



Revolución Obrera

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”

Lenin

**Apoyo
\$1.500**

Septiembre de 2021 • Año 24
www.revolucionobrera.com
e-mail: contacto@revolucionobrera.com
Colombia • Suramérica

498

@mlm_red

Revolución Obrera

Revolución Obrera

Revolución Obrera



Unión marxista
Obrera leninista
Comunista maoísta

**El pueblo
debe
prepararse
para
gobernar**

¡Por un gobierno de obreros y campesinos, no de los explotadores!

He ahí la razón de la propuesta que hoy presentamos al pueblo colombiano, atendiendo a la necesidad de un programa inmediato de lucha, que una en un solo torrente todos los diversos arroyos de combatientes, todos los sectores del pueblo enemigos del régimen mafioso y del Estado terrorista.

**PROGRAMA
INMEDIATO**

Organizar las fuerzas para los próximos estallidos

Ha transcurrido algo más de tres meses del inicio del levantamiento popular que ha removido de muchas formas el “orden” capitalista conmocionando a todos los sectores de la sociedad. Ahora se presenta una mengua en la lucha, y cada clase de acuerdo a sus intereses saca sus balances y define cómo seguir.

Para el proletariado consciente, el actual es un momento de declive temporal en el ya prolongado período de ascenso de la lucha de masas; ascenso acrecentado en el paro del 21 de noviembre del 2019 y más aún, en el levantamiento popular iniciado el 28 de abril del 2021.

Las causas más profundas de estos estallidos sociales radican en la crisis económica del capitalismo mundial que desde el 2008 ha ampliado las diferencias entre las clases de la sociedad colombiana, agigantando la crisis social de despojo, desempleo, miseria y sufrimiento para los trabajadores. Y aunque la pandemia del covid-19 ha acelerado la gravedad de ambas crisis, el detonante de los levantamientos ha sido el acumulado de hambre, opresión y muerte a cuenta de la política del régimen de la mafia uribista y de sus antiobreras y antipopulares leyes impuestas a la sombra de la emergencia sanitaria.

La merma en el Paro nacional, tiene sus causas particulares, que es necesario comprender para no perder de vista la perspectiva.

Primero. Es natural que haya recodos o repechos en un proceso de largo aliento, pues los estallidos recientes anuncian el inicio de un período de ascenso en la revolución en Colombia.

Segundo. Ante el levantamiento popular, los jefes vende-obreros y politiqueros “amigos” del Paro, asustados por la beligerancia de éste, corrieron como viles cobardes a colaborar al régimen, condenando los bloqueos, las *Primeras Líneas* y llamando a levantar el Paro después de que cayó la Reforma Tributaria con su Ministro y se frenó el Decreto 010, lo cual indujo a un sector del sindicalismo dirigido por el Comité Nacional de No Paro, a retirar su respaldo moral a la vanguardia, la juventud obrera.

Tercero. El terrorismo de Estado que, como es costumbre, le cobra al pueblo la osadía de rebelarse, además de los asesinatos y desapariciones durante el Paro, desató una cacería paramilitar contra los luchadores, decretó la judicialización de varios dirigentes y activistas, montó una campaña de estigmatización para tratar de separar aún más la vanguardia juvenil del resto de los trabajadores que se movilizaron en los primeros dos meses de Paro.

Cuarto. Las contradicciones inter burguesas, reserva indirecta para la lucha del pueblo, fueron sosegadas, pues la burguesía cómplice del régimen en todos los crímenes contra el Paro Nacional Indefinido, junto con el decreto 1174 recibió el obsequio de la Ley 2101 que habla de rebajar la jornada laboral a 42 horas, pero en la práctica le facilita a los capitalistas reducir los salarios e intensificar el trabajo.

Quinto. Finalmente, no se logró consolidar la dirección nacional revolucionaria, necesaria para orientar el Paro y darle continuidad. Las asambleas obrero populares no lograron ampliarse lo suficiente. La Asamblea Nacional Popular que era susceptible de conformarse en esa dirección revolucionaria, en su segunda reunión fue torpedeada por la abierta persecución del régimen y por las posiciones politiqueras que cual *Caballo de Troya* del CNP y el “Pacto Histórico”, dilataron y embrollaron las resolu-

ciones que debían dar apoyo a las *Primeras Líneas* y sus puntos de Resistencia, y sobre todo, llamar a reactivar la movilización y proseguir el Paro nacional.

El descenso en el movimiento más conocido como el Paro nacional, es de carácter temporal, pues sus causas particulares se pueden superar, mientras las causas profundas del estallido social siguen intactas. Los problemas del pueblo no se han resuelto y, por el contrario, se han agravado por el abierto ataque dictatorial del régimen que junto con las clases dominantes se han ganado el más profundo odio de los oprimidos, porque son incapaces de resolver las necesidades de las clases trabajadoras, como también lo son los candidatos “alternativos” que aspiran a ayudar a ejercer en el gobierno la dictadura de los capitalistas. Solo la lucha revolucionaria del pueblo podrá salvarlo.

Pero es necesario que la lucha sea cada vez más consciente, mejor preparada y contundente, porque la situación del pueblo trabajador y del medio ambiente empeora cada día. En ese sentido, estos momentos, contrario a lo que algunos creen, es de intensa actividad, pero en otros aspectos.

¿Qué hacer en este momento de reflujo temporal y relativo?

Se requiere una labor de racionalización de la experiencia a todos los niveles, aprendiendo de los aciertos y sobre todo de los errores, por tanto, la propaganda y la educación se deben intensificar.

Consolidar las organizaciones que han quedado y organizar en todos los niveles a los luchadores. Fortalecer la unidad de las organizaciones de masas y políticas para avanzar en la creación de una dirección nacional revolucionaria, sin descartar que la lucha se libere en el seno de la Asamblea Nacional Popular contra los lugartenientes del Comité Nacional del No Paro.

Es necesario avanzar en la organización militar de las masas, donde las *Primeras Líneas* deben avanzar a una organización más disciplinada, centralizada y con fuertes lazos con las masas obreras y campesinas, para pasar a las acciones ofensivas, junto con las milicias y guardias populares que deben organizarse para proteger a los dirigentes y a las comunidades. Así mismo es necesario trabajar en las filas de las fuerzas del enemigo, para neutralizar e incluso ganar una parte de ellas en apoyo a la lucha que libra el pueblo.

Y lo crucial, es avanzar en la tarea fundamental de construir el Partido Revolucionario, pues si las masas no cuentan con este destacamento dirigente, por más que luchen y se sacrifiquen, sus esfuerzos serán en vano, ya que las fuerzas de los enemigos y del oportunismo terminarán llevándolas siempre a seguir padeciendo en el infierno de la explotación.

El avance en todas estas tareas, es decisivo para que los levantamientos en un nuevo envión del movimiento de masas, éstas sean capaces de tumbar al régimen uribista y tengan la fuerza social y armada para establecer un gobierno de obreros y campesinos que ejecute las reivindicaciones que el pueblo exige, y le permitan avanzar hasta la destrucción del Estado burgués y la instauración de un nuevo Estado gobernado por la alianza de los obreros y los campesinos.

Comité de Dirección – Unión Obrera Comunista (mlm)
Agosto 06 de 2021

¡Acabar la Guerra con la Guerra Revolucionaria!



Alarma en los noticieros han causado los recientes asesinatos y desplazamientos en el Sur de Bolívar. Todos hablan de las causas y de los victimarios, pero ninguno dice cuál debe ser la solución.

El Acuerdo de Paz del 2016 firmado por los arrepentidos jefes de las Farc y apadrinado por todos los reformadores del sistema para finalizar la guerra, no solo fue una farsa política para legalizar el despojo, sino que se convirtió en comedia para el régimen uribista, tragedia para los desmovilizados y más guerra contra el pueblo.

Hoy la verdad de los hechos, comprueba el correcto rechazo de los revolucionarios al engaño del Acuerdo de Paz, y en particular, la correcta e infatigable denuncia hecha por Revolución Obrera, que aprendiendo de la historia de los engañosos acuerdos y amnistías, y sobre todo, aprendiendo de la ciencia marxista que enseña a ver el trasfondo económico de las disquisiciones políticas y de la lucha política con derramamiento de sangre, llamó a los guerrilleros de filas, a las bases de los partidos pacifistas y en general a las masas trabajadoras, a no caer en la engañifa de ese Acuerdo, a no creer en la tramposa paz de los ricos que es la paz de los cementerios, es guerra contra el pueblo.

El Sur de Bolívar ha sido uno de los escenarios donde las masas populares han sufrido las tribulaciones de la guerra. Y todo por la “maldición” de residir en un territorio preñado de inmensas riquezas naturales, apto para el exuberante cultivo de la hoja de coca y de condiciones geográficas para el tráfico de sicotrópicos.

En la Cordillera Central se ubica la Serranía de San Lucas, un cordón montañoso minero de 16.000 km² en los departamentos de Antioquia y Sucre, atravesando en éste último los municipios de San Pablo, Santa Rosa del Sur, Simití, Montecristo, San Jacinto y Achí, los de mayor producción de oro y plata en el Sur de Bolívar.

La Serranía de San Lucas es un enclave estratégico no solo para la extracción

de oro y las plantaciones de coca, sino para la fabricación y tráfico de la pasta de coca, tráfico de armas, articulando corredores hacia Antioquia, la Costa Atlántica, el Catatumbo y Venezuela.

La renta extraordinaria obtenida en la extracción minera y más tarde también en la producción de la hoja de coca, convirtieron la Serranía de San Lucas y todo el Sur de Bolívar en campo de una guerra reaccionaria que desde comienzos de los años 80 del siglo pasado, han deparado miseria, muerte y desplazamiento de los pobladores. Hasta 1997 fue un territorio dominado por las Farc y el Eln. Luego entraron a competir en el negocio las paramilitares Autodefensas Campesinas. Las decenas de masacres perpetradas en el Sur de Bolívar dan cuenta del sanguinario método de la guerra en Colombia para aterrorizar a los campesinos, expropiarlos y desplazarlos.

Hoy persiste la guerra contra el pueblo en el Sur de Bolívar: en medio del fuego cruzado en los enfrentamientos entre grupos del Eln, de las Farc y del Clan de Golfo, desde comienzos de julio han sido asesinados 10 campesinos, entre ellos un dirigente social del Municipio de Montecristo y el presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda Mina Piojó del municipio de Santa Rosa y se cuentan en más de 700 las personas desplazadas.

Continúa la guerra contra el pueblo, en especial en el Sur de Bolívar, sin importar para nada el Acuerdo de Paz, con un recambio tal vez en los ejecutores materiales, pero con los mismos intereses y motivaciones económicas: la renta extraordinaria proveniente de la extracciones mineras y las plantaciones cocaleras, junto con los demás jugosos negocios del contrabando y del tráfico de sicotrópicos y de armas; con los mismos beneficiarios: grupos monopolistas imperialistas y dueños del capital financiero, los burgueses y terratenientes y entre ellos, principalmente, la facción mafiosa que hoy prefiere llamarse “gente de bien”; y con las mismas víctimas: los trabajadores pobres del campo.

Crédulos en la institucionalidad burguesa, los miopes reformistas también alarmados por los asesinatos y desplazamientos, llaman a que el Estado tome posesión del territorio y ejerza soberanía, “olvidando” que el Estado siempre ha sido protagonista en la guerra contra el pueblo, pues las hordas paramilitares y los ejércitos mercenarios de la mafia hacen parte de esa máquina de fuerza, actuando apoyados y en coordinación con las fuerzas militares. Y además de su poder militar de facto, el gobierno en Colombia desde hace años ha sido tomado por la facción mafiosa uribista, cuyo régimen con la venia del títere Duque, mostró su verdadera faz terrorista paramilitar en los asesinatos, desaparición, detención y tortura de dirigentes y activistas del Paro nacional.

Es una ilusión casi masoquista pretender parar la guerra contra el pueblo con fofos acuerdos de paz, que no suprimen las causas económicas de la guerra y sólo sirven a los reaccionarios para saciar su venganza contra los desmovilizados inermes y desarmados.

Es una creencia supersticiosa esperar que el Estado pueda resolver el problema de la guerra contra el pueblo, pues es en sí mismo la principal máquina de opresión y represión, porque es el poder organizado de los opresores, porque hoy está dirigido directamente por la mafia uribista mecenas y beneficiaria de la guerra contra el pueblo.

¡Solo el Pueblo Salva al Pueblo! Solo el pueblo puede salvarse de la guerra declarada por sus enemigos. Para acabar con la guerra reaccionaria en Colombia hay que barrer de raíz su combustible económico, y eso no se logra con reformas sometidas a la aprobación de los dueños del negocio, sino con el armamento general del pueblo, de los obreros y campesinos, única fuerza social capaz de derrocar el poder político de los beneficiarios económicos de la guerra, capaz de destruir el Estado que protege, preserva, nutre y potencia el poder económico de la mafia y sus compinches burgueses y terratenientes.

El camino de la guerra revolucionaria es el único que puede acabar la guerra reaccionaria y llevar a la verdadera paz de quienes sostienen la sociedad con su trabajo. Esta y no otra debe ser la perspectiva revolucionaria de la lucha actual del pueblo colombiano, pues aunque todavía es desarmada, la arremetida militar y paramilitar del régimen contra la protesta social es la que impone la obligación de avanzar a nuevas formas de lucha y de organización. La violencia de los pobres no es más que la obligada respuesta a la violencia de los ricos.

No votar, avanzar en la lucha revolucionaria

A propósito del artículo “¿Votar o Resistir?”



Por Fausto Ortega

Desde hace varios meses atrás, antes de que el movimiento de paro entrara al punto de reflujo en el que se encuentra, algunas organizaciones y partidos políticos empezaron a empeñar todas sus fuerzas en encausar el movimiento hacia las instituciones del Estado, ya sea para capitalizar el descontento y que este se convierta en votos en las elecciones presidenciales del 2022; o que la rebeldía de los jóvenes, que tuvieron el mayor protagonismo en ese estallido social, se apague en los llamados “Consejos Municipales y Locales de la Juventud”, otorgados por el actual régimen para tal fin, y en el cual estas fuerzas políticas han contribuido a ello.

Una de estas organizaciones políticas es el Partido “Comunista” Colombiano (PCC), un partido que es comunista y revolucionario en palabra, pero socialdemócrata y reformista en los hechos. Desde hace un buen tiempo, en las páginas de su órgano central el *Semanario Voz*, vienen insistiendo en la necesidad de que el movimiento de paro fortaleciera el llamado “Pacto Histórico”, la coalición electoral de la cual hace parte el PCC; que las asambleas populares se convirtieran en la base social de esa coalición politiquera; y que la indignación popular de estos meses se manifieste en las urnas, ya que es la forma para “castigar a los de siempre”, para tener un “Congreso digno” y un gobierno “donde quepan todos y todas” (incluyendo la burguesía “progresista”).¹

¹ Véase la crítica del portal Revolución Obrera al “Llamamiento a la sociedad colombiana” del PCC-UP-JUCO. <http://www.revolucionobrera.com/actualidad/los-falsos-comunistas/>

A fines del mes pasado, apareció en las páginas del mentado *Voz*, un artículo titulado “¿Votar o Resistir?” escrito por un profesor llamado Roberto Amorebieta. En esa nota, el

autor expone su posición, acorde con la línea del PCC, acerca de la “necesidad de que las fuerzas movilizadas durante el paro se encausen a través de una propuesta electoral” [sic]. En el fondo, la exposición gira en contra argumentar las posiciones de aquellas organizaciones y partidos políticos que llaman a continuar con la lucha en las calles sin ninguna ilusión en la farsa electoral del 2022, y de paso, en justificar el cretinismo parlamentario que ha caracterizado al PCC la mayor parte de su historia.

Para lograr su fin, el señor Amorebieta comienza por intentar darle una caracterización al movimiento del paro nacional, pues considera que no puede interpretarse por “lógicas del siglo XX”, y que por esta razón ni los medios de comunicación explicaban que sucedía, ni el Gobierno comprendía el movimiento, y que por eso mismo el Comité Nacional de Paro (CNP) no logró “establecer un mecanismo de representación”, por lo que el “el problema no ha sido el CNP”, sino un problema de interpretación. Antes de entrar a cuestionar esas ideas, ¿cómo caracteriza el autor el movimiento de paro nacional? Basándose en el intelectual italiano de “izquierda”, Antonio Negri, señala que este movimiento se puede clasificar como “poder constituyente”, pues “se expresa cuando espontáneamente la ciudadanía decide superar los tradicionales marcos de representación y avanzar hacia el ejercicio directo del poder”, de ahí también que el CNP no haya podido lograr representar a la “ciudadanía” ya que esta “decide superar los tradicionales marcos de representación” y “no está esperando que los intelectuales digan qué hacer”.

Primero, sobre la categoría que el autor utiliza para clasificar el paro nacional, hay que decir que nosotros, el proletariado y los comunistas, tenemos nuestra propia teoría revolucionaria, el marxismo leninismo

maoísmo, la cual es nuestra “poderosa arma del saber”, y que nos permite comprender correctamente nuestra realidad mediante su transformación, a diferencia de los falsos comunistas del PCC que solo hablan de marxismo en los días de fiesta, y así posar de revolucionarios y engañar a las masas con sus ideas pequeño burguesas. Por consiguiente, este movimiento de paro nacional se puede caracterizar desde el marxismo como una gran *huelga política de masas*, la cual ha tenido diversas etapas extendidas en lo que va del 2019 a 2021. Ha sido una *huelga* porque de alguna u otra manera ha pretendido parar la producción y circulación de mercancías (mediante el bloqueo, el paro, etcétera.); es política porque incluye un conjunto de reivindicaciones económicas, políticas y sociales (de los puntos de resistencia, o de las asambleas populares de localidad o municipio) y va contra la clase dominante representada en su Estado; y *de masas* porque ha participado gran parte de la clase obrera y las masas populares, en especial los desempleados y la juventud.

Segundo, y respecto a las primeras ideas expuestas por Amorebieta, el problema no se ha debido a una cuestión de “interpretación” por parte de los medios, del Gobierno y del CNP. Los medios de comunicación “no atinan todavía” a explicar el paro nacional por la razón de que sirven a unos intereses de clase específicos y su función como órganos de propaganda de la burguesía es deslegitimar el movimiento de masas, por eso se enfocaban en propagar el “gastado libreto de los bloqueos y el desabastecimiento.” De la misma manera el régimen uribista estaba en la misma tónica, ya que estos eran los que le marcaban a los medios la agenda de desprestigio. Y en relación al CNP, este sí que significó un problema, a diferencia de lo que indica Amorebieta, puesto que jugó un papel de apagafuegos del paro nacional al condenar los bloqueos e insistir en que el movimiento se redujera a las manifestaciones pacíficas y al diálogo con el gobierno, lo que suscitó obviamente el descontento entre los manifestantes, en especial de los jóvenes de la Primera Línea y los Puntos de Resistencia.

Volviendo sobre la cuestión de la farsa electoral del 2022, el autor utiliza tres argumentos en contra de los que se oponen a que el movimiento de paro nacional sea institucionalizado. Ridiculiza al decir que se preten-

de “mantener indefinidamente la resistencia”, lo que llevaría a los partidarios del camino revolucionario a olvidar que 1) una “movilización es agotadora y no puede extenderse sin límite”, 2) “que ningún intelectual ni académico ni líder político va a decirle a los manifestantes qué hacer”, 3) que el paro nacional, al ser un “poder constituyente” o se disuelve o se “convierte en poder constituido”. Pero el señor Amorebieta y los demás revisionistas del PCC se equivocan, no se pretende mantener la resistencia de manera indefinida tal y como esta, en cambio, lo que se propone, al menos desde coordenadas revolucionarias, es a fortalecer dicho movimiento mediante una organización consciente e independiente del Estado y los partidos politiqueros; a fortalecer las Primeras Líneas como Grupos de Choque constituidos y crear Guardias Obrero-Populares; a fortalecer y generalizar las asambleas populares para que se conviertan en verdaderos órganos de poder y decisión de las masas, y así no pretender ingenuamente “consolidar los cambios a través de las elecciones” como si desean los cretinos parlamentarios del PCC.

Por otra parte, es pura demagogia decir que “ningún intelectual ni académico ni líder político va a decirle a los manifestantes qué hacer”, cuando el mismo hecho de llamar, como hace el PCC, a fortalecer la coalición del Pacto Histórico y que el movimiento de paro nacional se encause hacia las elecciones es ya una forma de decirle a los manifestantes “qué hacer”. Además, plantear eso es propagar la falsa idea de que el movimiento de paro nacional no necesita de una dirección, cuando una de sus debilidades ha sido la falta de una dirección esclarecida y revolucionaria. También, es una falsa disyuntiva la que plantea Amorebieta al afirmar que el movimiento o “se disuelve, o bien logra transformar el orden existente y entonces se convierte en poder constituido”, por un lado, es falso afirmar que se disuelva así sin ninguna consecuencia, ya que la tendencia del movimiento de masas ha demostrado que tiende hacia la huelga política de masas. Esto se ha evidenciado por diversos momentos desde noviembre de 2019 hasta la actualidad, y es muy probable que vuelva a tomar un mayor impulso, ya que los problemas de las masas no han sido resueltos y el terrorismo de Estado sigue actuando, como se evidencia con las capturas de miembros de la Primera Línea o con el asesinato de líderes estudiantiles, como el reciente de Esteban Mosquera. Por otro lado, para que el pueblo pueda crear “poder constituido” (Nuevo Poder, decimos los comunistas) esto no ocurre mediante elecciones para ganar puestos en las instituciones estatales como creen Amorebieta y el resto de cretinos parlamentarios del PCC, sino por la creación de órganos de poder independientes del Estado burgués como han sido las asambleas populares, las cuales llevan en su seno posibilidad de concretarse en verdadera expresión de Nuevo Poder, junto al derrocamiento violento de dicho Estado capitalista.

Y para que no se le acuse de electorero, Amorebieta como buen oportunista (recordemos que Lenin enseñaba que los oportunistas eran difíciles de atrapar ya que les era fácil defender algo como renegar de ello), menciona al final que no hay que “endiosar lo electoral” porque un triunfo en las elecciones “tampoco será la victoria final”, porque solo se trata de “avanzar en todas las formas de lucha”. Eso suena radical, pero en la realidad esa ha sido la vieja fórmula de los oportunistas para engañar incautos y encubrir su reformismo y cretinismo parlamentario, porque a pesar de afirmar que no “endiosan lo electoral”, en los hechos todas las formas de lucha de masas las instrumentalizan para encausarlas hacia las urnas, mientras siembran ilusiones parlamentarias al hablar de “consolidar cambios” y “transformar el orden existente” mediante las elecciones como hace Amorebieta en su artículo, como hace el Pacto Histórico, y como ha hecho el PCC en los últimos meses de este paro nacional y a lo largo de su historia.

Por Esteban y por todos los caídos, a las calles a tumbar el régimen paramilitar



Hace dos años a Esteban Mosquera el Esmad le arrancó un ojo con una granada aturdidora cuando luchaba por educación para los jóvenes. Ayer, los paramilitares amparados en el Estado le arrebataron la vida a balazos por luchar para que la juventud y el pueblo trabajador tuvieran un futuro mejor. Cuando en un país se asesina por exigir un mínimo de dignidad, ¡la rebelión de justifica!

Los responsables del crimen de Esteban y de todos los que han caído, especialmente en el reciente levantamiento popular, hipócritamente lamentaron su muerte: el alcalde y el comandante de Policía de Popayán, así como el títere Iván Duque, con desfachatez “condenaron el crimen”, llamaron a hacer “una investigación exhaustiva”, pero ya todos sospechan que este será otro crimen que quedará en la impunidad.

¡Justicia exige el pueblo! Pero ella solo será posible con la lucha revolucionaria del pueblo en las calles. Que sea este 28 de agosto en el que se cumplen 4 meses del Paro Nacional, para reivindicar la justa rebelión popular y a los dirigentes caídos, y para llamar al todo el pueblo nuevamente al Paro Nacional, parando la producción, con las *Primera Línea* mejor preparadas para defender a los manifestantes e ir a la ofensiva contra el Esmad, con las guardias y milicias populares para proteger a los dirigentes, con las Asambleas Obreras, Campesinas, Populares... mejor organizadas como verdaderos embriones del nuevo poder que surja desde abajo, preparando así las fuerzas para derrocar el régimen paramilitar con la insurrección popular.

No es hora de escuchar a quienes invitan a movilizarse el 26 dizque para presionar sus miserables propuestas de reformas en el congreso, ni a quienes están embolotando la preparación de la lucha y el paro organizando listas para los inservibles consejos juveniles, o dando consejos o apoyando politiqueros para votar el año entrante. En las urnas no se logrará que los asesinos paguen por sus crímenes, ni se conquistarán las justas reivindicaciones por las que luchaba Esteban Mosquera y los demás compañeros caídos por las balas asesinas del Estado y el régimen mafioso.

**Por nuestros muertos,
¡A las calles a tumbar el régimen paramilitar!**

La Asamblea Nacional Popular y la pugna entre los dos caminos



Hace poco más de un mes se celebró la segunda versión de la Asamblea Nacional Popular (ANP). Con hostigamiento y persecución estatal “la gente de bien” pretendió impedir su realización, pero la denuncia y la presión de los luchadores les permitieron finalmente llegar a Cali para su desarrollo.

Si bien, la primera versión de la ANP del 5, 6 y 7 de junio en Bogotá, reconoció de manera importante la necesidad de continuar el paro *multiplicando los puntos de resistencia* y fortaleciéndolos con la movilización popular, también es cierto que se quedó corta en el llamado generalizado que hizo el pueblo: “tumbar el régimen de Duque”. Consigna ya resaltada en el [Programa Inmediato](#) propuesto por la Unión Obrera Comunista (mlm) a finales de mayo, en el cual se plantea la necesidad de un gobierno transitorio, que implica fortalecer desde ahora los embriones de poder popular que representan las Asambleas.

También en la ANP de junio, se evidenció la pugna entre los dos caminos, concretada en dos salidas a la crisis política: por vía constitucional, es decir por arriba, o por la vía revolucionaria, es decir por abajo, con la lucha directa y organizada del pueblo colombiano. En la segunda versión de la ANP (del 17 al 20 de julio), esa pugna se agudizó.

La artillería de los politiqueros se enfiló en esa segunda versión de la ANP, a imponer un erróneo método de trabajo, que impide la participación democrática y desde abajo, escamotea las conclusiones de la Asamblea (inexistentes hasta el momento), dilata el plan de trabajo (todavía en veremos) y da al traste con el llamado general al pueblo colombiano, que de una u otra manera hace presencia en las calles, con la juventud al frente. En tanto, las actuales versiones mayoritariamente virtuales de la ANP, repiten una y otra vez los mismos análisis, esquivan las discusiones de plan de trabajo y atraviesan convocatorias e invitaciones del odiado CNP, más

conocido como Comité Nacional de No Paro, acogiéndolas ahí sí con el método de la votación, inconveniente cuando las decisiones a tomar van en contra de sus intereses, porque ahí sí se impone el método burocrático del consenso.

Contra la posición de escuchar al CNP y acoger el camino electoral, se opuso la de generalizar las Asambleas Obreras, Populares, Campesinas, Indígenas, Estudiantiles, Juveniles. En algunas mesas de trabajo se defendió el método de la democracia directa para decidir las exigencias comunes del pueblo colombiano y las tareas que permitan darle continuidad y generalizar el Paro Indefinido; considerar las Asambleas de abajo hacia arriba como órganos decisorios y con comités elegidos y con iniciativa para llevar a cabo las decisiones asamblearias.

A la tendencia a conducir la ANP hacia la farsa electoral, se contrapuso la necesidad de ligar los procesos asamblearios con las nuevas formas de lucha que las masas y especialmente la juventud han impulsado en las calles durante el paro, coadyuvando a su generalización. Nuevas ideas, nuevas formas de protesta y rebeldía, actos de solidaridad, nuevos combates de la juventud, huelgas de hambre, paros en fábricas, movilizaciones y confrontación a los perros asesinos del Esmad... son apenas una muestra de lo que el pueblo colombiano puede hacer, siendo capaz incluso de calmar el hambre de sus hermanos con las ollas comunitarias, y de dar techo a los luchadores, con sus campamentos organizados y funcionando hasta hace algún tiempo.

A la pretensión de querer “imponer un poder popular alterno”, como lo predica el llamado Congreso de los Pueblos, sin cambiar en nada la base económica y sin destruir el poder del Estado burgués, se opone tenazmente la lucha callejera y el odio al gobierno narcoparamilitar de Duque, lucha que para resolver realmente los problemas vitales del pueblo y construir su nuevo poder, no puede tener otra dirección inmediata que el derrocamiento del régimen mafioso y paramilitar con la fuerza de la lucha revolucionaria de los obreros, campesinos y demás sectores democráticos, y siem-

pre con la aspiración de una sociedad distinta.

La ANP, no puede ser un trampolín para las elecciones de 2022, máxime cuando el movimiento de masas demostró su capacidad de organización y de lucha; los recursos de los trabajadores afiliados a sindicatos, no pueden seguir financiando campañas electorales, ni apoyar pactos o coaliciones politiqueras, mientras el pueblo sigue cargando con la crisis económica, que seguramente se agravará mucho más. Las Asambleas no pueden convertirse en reuniones de discutidores que no resuelven nada, dilatando y desgastando a los luchadores que aunque en medio de este paro estén en un momento de relativa calma, sobradamente saben que es con la organización y lucha directa que se ganan los derechos, se tumban gobiernos y se construyen nuevas formas de poder.

He ahí la diferencia entre los dos caminos: el reformista que apela a la politiquería, con la idea de salvarle el pellejo a Duque para que termine su mandato (léase salvarle el pellejo a la burguesía), para resolver todo con las elecciones de 2022; y el revolucionario, que apela a la fuerza organizada de las masas, que confía en la capacidad del pueblo colombiano para retomar su lucha generalizada y no solo tumbar en pocos meses el gobierno de Duque, sino derrocar todo el régimen de la mafia uribista. Camino que requiere sintetizar la experiencia desde el 28A, reorganizar las fuerzas combatientes, avanzar en armar sus cabezas y sus brazos, buscar la unidad de los revolucionarios que están dispuestos a luchar por un gobierno transitorio, para transformar los embriones de poder, que ahora son las Asambleas, en potentes órganos que decidan todos los asuntos de la sociedad.

Quienes estén por el camino revolucionario deben trabajar mancomunadamente en las Asambleas Populares, en la ANP y en todos los sectores de luchadores, pugnando por que se adopten los métodos realmente democráticos, un programa revolucionario y sus consecuentes plan de trabajo y consignas revolucionarias, para impedir que quienes no representan los intereses del pueblo, se sigan montando en la dirección de su lucha directa, y la conviertan en prenda de cambalache por sus traidores pactos con los enemigos a muerte del pueblo colombiano.

**¡NI EL ESTADO
NI LOS POLITIQUEROS,
SOLO EL PUEBLO
SALVA AL PUEBLO!**

Comité de Dirección
Unión Obrera Comunista (mlm)
Agosto 26 de 2021

¡Cese la persecución contra el periodista Alberto Tejada!



El periodista Alberto Tejada, director del Canal 2, denunció el hostigamiento del que fue víctima nuevamente, por parte de los asesinos de la Policía Nacional. Esta vez, policías intentaron detener ilegalmente a dos escoltas de su seguridad el pasado domingo 15 de agosto. Los escoltas presentaron voluntariamente sus documentos y armamento, sin embargo, los policías insistieron en que los tenían que acompañar a una estación de policía, con la clara intención de debilitar, reseñar y hostigar su esquema de seguridad, el cual ni siquiera es suministrado por la Unidad Nacional de Protección, dejando claro que la seguridad que supuestamente brinda el Estado a personas de alto riesgo, es selectiva y se queda en apenas una formalidad.

El hostigamiento es evidente pues es común la presencia de policías uniformados y de civil, de vehículos sospechosos y motos en cercanías de la vivienda del periodista. Además, en el informe que dio la Policía Nacional sobre el hecho del pasado domingo, publicaron la dirección exacta de la vivienda del periodista, exponiendo la intimidad e información sensible de este comunicador, para que cualquier grupo o sector de clase que se sienta incómodo con los informes, crónicas y denuncias realizadas por él, pueda cometer fácilmente un atentado contra su vida. La intención es clara: intimidar a don Alberto para silenciarlo y suministrar su lugar exacto de residencia para que «fuerzas oscuras» -léase policías de civil y con sus armas personales- atenten contra el periodista.

Ese es el accionar propio del régimen de la mafia y de las clases

reaccionarias, dueñas de los medios de producción y del Estado burgués-terrateniente; no se puede esperar nada diferente de la dictadura de clase de los enemigos del pueblo y es correcto persistir en la denuncia oportuna contra todas sus agresiones y amenazas, las cuales violan todas las formalidades de su ley burguesa como el supuesto derecho a la libertad de prensa, de expresión, de información y demás que se pasan por la faja cada vez que un periodista comunica la verdad de sus abusos y maquinaciones contra el pueblo.

Por eso, los llamados a «perfeccionar» la podrida democracia burguesa como fin último por medio de la vía electorera, hechos por reformistas y liberales, son propósitos engañosos para las masas populares, pues no encuentran sustento en la realidad, ya que, el Estado de los monopolios está podrido desde la médula, su estructura está diseñada para favorecer los intereses de los dueños del capital a las buenas o a las malas, son ellos los que tienen el «sartén por el mango» por lo que llamar a «votar bien», a «inscribir la cédula» y demás,

son ilusiones a las cuales las masas deben renunciar conscientemente.

El camino revolucionario es el que le proponemos transitar a las masas populares, el que miles ya empiezan a elegir y por eso se lanzan a la lucha directa de masas en las calles, desde donde han aislado a los politiqueros conciliadores que una vez más pensaban traficar con los intereses del pueblo desde el CNP, nido de burócratas representantes de los partidos dizque «amigos del pueblo».

Las masas deben rodear a sus dirigentes y voceros, creando las Guardias y Milicias Populares que garanticen la seguridad de los dirigentes populares al repeler los ataques del régimen mafioso de Duque, títere de Uribe.

Se debe generalizar entre el pueblo la desconfianza en la criminal institución de la Policía Nacional, terreno en el que ya se ha avanzado por la fuerza de los acontecimientos. ¡Sólo el pueblo, salva al pueblo! El Estado y el régimen de la mafia asesinan al pueblo y el reformismo no tiene nada diferente que ofrecerles a las masas.

Solo con la unidad de diferentes capas del pueblo en las Asambleas obrero populares constituidas en un nuevo poder, sustentadas en el pueblo armado, garantizarán la libertad hoy negada por el Estado burgués y el régimen narco paramilitar. Solo con la lucha revolucionaria del pueblo, que volverá a levantarse con mayor contundencia que el 28 de abril, se podrá tumbar el régimen uribista y establecer un nuevo gobierno que garantice las reivindicaciones de las masas, imparta justicia contra los criminales y defienda a todos los que se han puesto del lado del pueblo como el periodista Alberto Tejada.



LUNES 7PM
 **LIVE**

Programa en vivo
 para expresar con toda claridad lo que piensan
 y se proponen los obreros
 revolucionarios

Comercial Nutresa obliga a un obrero a entrar en huelga de hambre

Desde el día de hoy, 4 de agosto en la ciudad de Cúcuta, el compañero William Peñaranda, obrero de la explotadora Comercial Nutresa, inició una huelga de hambre contra el despido injustificado y sin el debido proceso del que fue víctima por parte de este monopolio alimenticio. El compañero cuenta con el apoyo de Sinaltrainal, desde donde exigen el reintegro inmediato del trabajador, para lo cual instalaron una carpa frente a las instalaciones de la empresa en dicha ciudad en horas de la madrugada de hoy, la cual se encuentra concurrida de obreros de diferentes factorías como Coca-Cola, entre otras. Los obreros denuncian la política antiobrera de despedir a los trabajadores ejecutada sistemáticamente por los dueños de Comercial Nutresa, especialmente si tienen fuero sindical o si simplemente están organizados en algún sindicato de base o de industria. A esta política antisindical se le suma el grave hecho de que estos parásitos burgueses, aún no responden el pliego de peticiones presentado desde diciembre del 2020.

La actitud del Estado burgués-terrateniente es acorde con los intereses de las clases parásitas que superexplotan a los obreros y que los despiden injustamente. Por un lado, desde el Ministerio del Trabajo le dan vía libre a los dueños de las empresas para ejecutar despidos masivos con la excusa de la pandemia, resultado muchas veces perjudicados, los compañeros sindicalizados que le hacen resistencia a los capitalistas desde dentro de las fábricas; además, el Estado de los ricos guarda silencio cómplice ante la negativa por parte de Comercial Nutresa a responder el justo pliego de peticiones presentado desde diciembre pasado; también, la narcodictadura que significa el régimen uribista en el poder, amenaza, encarcela y asesina a los obreros que han participado en las protestas del justo Paro Nacional que inició desde el pasado 28A, entre ellos los compa-

ñeros de Sinaltrainal José Mauricio Valencia Tamayo, Felipe Andrés Pérez Pérez, Edinson Salazar... como bien nos solidarizamos y amplificamos la [denuncia](#) desde este Portal Web.

Por eso los llamamos a desechar las ilusiones en las elecciones, pues estas sólo buscan legitimar la dictadura burguesa con la que industriales, comerciantes, banqueros, mafiosos y terratenientes subyugan desde este podrido Estado al conjunto del pueblo oprimido y explotado, pues no importa a quién nombren presidente los monopolios, el que sea tendrá que cumplir la "agenda" o los "planes" de los dueños del capital y de los imperialistas.

Responsabilizamos a los parásitos del Grupo Nutresa por lo que suceda con la salud y vida del compañero Peñaranda, nos solidarizamos con el compañero y llamamos a considerar otros métodos de lucha más contundentes y colectivos, como votar la huelga, afectar la producción con bloqueos permanentes o intermitentes, a unir a los obreros y sus familias de diferentes ramas de la producción para ser más fuertes que el patrón y su podrido Estado, realizar campañas de difusión en redes sociales, unirse a las Asambleas Populares en cada ciudad y región para vincular los conflictos sindicales a la gran lucha que el pueblo colombiano está librando por tumbar este régimen paramilitar.

Llamamos a la solidaridad y unidad del conjunto de la clase obrera con este conflicto; a la organización independiente de la base obrera y los dirigentes intermedios, para aislar las direcciones sindicales conciliadoras que venden las luchas y derechos de la clase obrera; y a la lucha directa y masiva en las calles y desde dentro de las factorías paralizando la producción.

Bien dice la consigna, *¡Adelante clase obrera, adelante con valor! ¡Hay que romper las cadenas, de este sistema opresor!*, pues ¡No basta resistir! ¡Es necesario organizar la Revolución!, para cambiar de base esta podrida sociedad burguesa que le ofrece hambre, muerte, desempleo a la clase obrera; para que los obreros y campesinos los gobiernen y dirijan todo; para que por medio de la fuerza obrera organizada y armada, derriben los cimientos de la sociedad capitalista y construyan sobre sus ruinas el Socialismo Científico o la Dictadura del Proletariado, donde los parásitos burgueses y terratenientes no tengan voz ni voto, y bajo la cual, el mayor "castigo" para

los parásitos que hoy viven a costa del trabajo ajeno (como los dueños del Grupo Empresarial Antioqueño al que pertenece el Grupo Nutresa), será trabajar para ganarse el derecho a poder comer; y trabajar, es a lo que la clase obrera ya está acostumbrada, solo que bajo el Socialismo tendrá garantizada la comida, vivienda, salud, recreación y educación entre otros, pues se produce con planes para satisfacer las necesidades de la sociedad y no la ganancia de un puñado de parásitos sociales como sucede hoy bajo el capitalismo imperialista.



Quimeras y realidades de la recuperación económica



Mucha alharaca, poca realidad

Al comienzo de la segunda quincena de agosto, el títere presidente Duque cantó victoria anunciando el 17,6% de crecimiento en el PIB colombiano, según cifras entregadas por el instrumento estadístico del gobierno. Alharaca que de inmediato fue secundada por los ministros, gremios capitalistas y sus sirvientes en los medios.

¡Victoria pírrica! de un gobierno corrupto, mafioso y odiado por el pueblo. Algunas voces de los mismos empresarios calificaron de “agridulce” el ruidoso anuncio presidencial. Y tienen razón, pues en cuanto a las cifras, haciendo la salvedad de que son cifras oficiales confeccionadas a la medida de los gobernantes, el tal 17,6% es rimbombante y engañoso, pues resulta de la comparación con la sima decreciente de -15,7 hasta donde bajó la economía en el mismo trimestre de 2020 y en realidad, está por debajo de las cifras del mismo período en el 2019 todavía sin interferencia de la pandemia ni del Paro nacional. Aún más, si se amplía el período a todo el primer semestre de 2021, la economía creció el 8,8% en relación con el 2020, pero decreció -7,26% en comparación con el primer semestre del 2019.

Y lo más irónico de la “gran victoria económica del gobierno”, es que en ese trimestre de “extraordinario crecimiento económico” la tasa de desempleo fue del 15%, a sabiendas de que esta medición es muy tramposa pues la población ocupada en

el trimestre se tasa en 20.520.000 que incluyen a 9.112.000 de trabajadores “por cuenta propia”, de los cuales la inmensa mayoría son trabajadores con “empleo informal” esto es, en realidad desempleo disfrazado pues sin salario ni prestaciones sociales sobreviven gracias a empeorar su alimentación, prolongar la jornada y sacrificar su calidad de salud, educación y de vida en general; la población inactiva en el trimestre fue de 16.643.000 de los cuales 7.104.000 están clasificados en “hogar” donde se ocultan otros millones de desempleados que ni siquiera buscan trabajo. Con tales trampas, para la estadística oficial suman apenas 3.630.000 los desempleados durante el segundo trimestre.

En el universo del desempleo es donde sobreviven y deambulan millones de jóvenes entre 15 y 28 años que no tienen cómo estudiar ni dónde trabajar. Por eso, han sido la fuerza social vanguardia en el Paro nacional.

Buscando el ahogado río arriba

Los capitalistas han encontrado en la pandemia del covid-19 y en el Paro nacional, motivos a la mano para endurecer su régimen gobernante, usando el poder del Estado y sus instituciones en la imposición de medidas políticas y económicas, muy onerosas para los trabajadores pero de sumo beneficio para los empresarios explotadores. Es apenas natural: usar el poder político para fortalecer su poder económico.

Pero además, los capitalistas creen que los remezones económicos de sus negocios en estos tiempos, las bancarrotas y altibajos han sido a causa principalmente de la pandemia y de los Paros “instigados por infiltrados”. Ahí sí ¡buscan el ahogado río arriba!

La economía colombiana como parte de la economía mundial, sigue por estos años sumergida en la crisis económica del capitalismo a nivel global. A periodos de prosperidad económica suceden periodos de crisis que no dependen de la voluntad de las clases explotadoras ni de las explotadas; son crisis regidas por profundas leyes económicas del capitalismo; crisis cíclicas, inevitables, cada vez más frecuentes, profundas y prolongadas, que como todo proceso, se desarrollan a través de saltos, con altibajos, tales como la profunda caída en mayo de 2020 (acelerada por la pandemia y las cuarentenas) o en el segundo trimestre del 2021 la recuperación entendida como un leve crecimiento luego de cuatro trimestres con decrecimiento, y afectada por el Paro nacional que logró paralizar la producción y distribución capitalista en importantes regiones económicas tales como la del sur-occidente. A un mes largo de iniciado el Paro, 11 billones de pesos (US\$3.000 millones) en pérdidas, ya causaban dramáticos chillidos empresariales.

La sociedad capitalista en sus dos fases, de libre competencia e imperialista, no escapa a la contradicción económica más universal de todas las sociedades divididas en clases (desde la antigua esclavista hasta la futura socialista): la rebelión de las dinámicas fuerzas productivas (medios de producción y fuerza de trabajo) contra las conservadoras relaciones sociales de producción que en un momento dado impiden su desarrollo. Bajo el imperialismo, por ser la fase agónica del capitalismo mundial, se vuelve más explosiva esa rebelión, del trabajo contra el capital, de la fuerza de trabajo contra la explotación asalariada, y se manifiesta en forma de crisis económicas (financieras, industriales, comerciales), crisis no por escasez sino por superproducción relativa, por demasiada industria, demasiado comercio, demasiado capital financiero, demasiados medios de vida... que como una “maldición” consumen la sociedad en el lodazal de la miseria, el ham-

bre, el paro forzoso. En pocas palabras, la crisis económica saca a la superficie, pone al descubierto, la anarquía en la producción capitalista, y sobre todo, la producción cada vez más social y la apropiación cada vez más privada, contradicción económica fundamental del capitalismo que inevitablemente se refleja en el terreno social como acumulación de la miseria en las grandes masas trabajadoras del mundo y acumulación de la riqueza en un puñado de grupos monopolistas.

Y para rabia de los capitalistas, esas irreconciliables contradicciones económicas y sociales, si son las verdaderas y profundas causas de los paros, de los levantamientos y estallidos sociales, de las insurrecciones y revoluciones. La pandemia, los paros, las inundaciones, los terremotos... y hasta las mismas medidas burguesas "anti-crisis", solo actúan como causas completamente secundarias acelerando o menguando la profundidad y el rigor de la crisis económica. No sigan "buscando el ahogado río arriba" porque la muerte de su sistema está determinada por leyes estrictamente económicas. Las rebeliones y revoluciones que le darán sepultura son solo consecuencias necesarias del desarrollo histórico. El régimen atacó con balas el estallido social iniciado el 28 de abril, balas que cegaron la vida de heroicos combatientes pero son balas que no pueden matar los ideales y voluntad de lucha de pueblo, porque tampoco pueden acabar los problemas económicos que causan los levantamientos sociales.

Los trabajadores pagan los costos y los capitalistas se embolsan las ganancias

El imperialismo es capitalismo en descomposición, un sistema incompatible con la existencia de la sociedad, porque amenaza la existencia de quienes lo sostienen con su trabajo.

Como se ha visto a lo largo de la actual crisis económica iniciada en el 2008, y como se ha vivido en el último año, el régimen de la mafia uribista, actual jefe político de los capitalistas y administrador general de sus negocios, ha cargado todos los costos de la depresión económica a los trabajadores, mediante

innumerables leyes y decretos que intensifican la explotación del trabajo, rebajan el valor real del salario, legalizan los cierres de empresas y despidos masivos, imponen el trabajo virtual y por horas, encarecen el costo de la llamada canasta familiar, elevan impuestos y servicios públicos...

multiplican el hambre, el desempleo, las enfermedades, la miseria en amplias masas de la población.

Y en períodos de leve recuperación, como el pasado segundo trimestre, las nuevas ganancias fluyen hacia los dueños del capital. El gobierno dice que esa recuperación favorece a todos los colombianos. ¡Mentira! Los trabajadores no se benefician en nada de su tal recuperación; para ellos continuó el desempleo, el hambre no da tregua, la miseria es más espantosa, a pesar de que el Paro nacional logró detener el zarpazo tributario que el Ministro Carrasquilla había preparado contra el pueblo. Esto de socializar las pérdidas de las crisis en los trabajadores y cuando hay una leve recuperación privatizar las mayores ganancias en los explotadores... equivale al truquito que en lenguaje popular se llama "con cara gano yo y con sello pierde usted". Significa que con el criterio capitalista de la ganancia al mando, la recuperación económica sea solo temporal porque agrava las causas económicas de las crisis, y agudiza aún más la contradicción entre la miseria acumulada en las masas trabajadoras y la riqueza acumulada en los pulpos monopolistas, que es precisamente el reloj histórico que marca el tiempo de vida que le queda al capitalismo.

Un sistema económico social que condena a la inopia a las clases que producen, mientras llena de privilegios y ganancias a las clases que no producen... es un sistema que no merece seguir existiendo. ¡El vetusto capitalismo debe darle paso a otro sistema social, al socialismo!

Esa es la ley inexorable del desarrollo social, pero requiere de la actuación consciente y revolucionaria de todos los pisoteados por este podrido sistema capitalista, para



acercar su fin que es el fin de todos los sufrimientos sociales, para acelerar su derrota que es la derrota de la desigualdad social, para avanzar al socialismo donde las nuevas relaciones sociales de producción no serán de explotación sino de colaboración entre todos los trabajadores.

Para lograrlo hay que destruir el dique que con la fuerza armada protege lo viejo y reprime lo nuevo. Hay que destruir el poder político de los explotadores capitalistas, poder político personalizado hoy en el régimen paramilitar de la mafia uribista, que debe ser derribado violentamente, pues la vía pacífica electoral es una vía alterna para empuñar con guante de seda el látigo de la opresión y la esclavitud asalariada. Un nuevo gobierno es necesario, pero éste ha de ser el gobierno revolucionario de los obreros, campesinos y sectores sinceramente democráticos. Un gobierno de transición que dé paso al avance hacia la destrucción revolucionaria del actual Estado burgués, terrateniente pro imperialista. Tales son las banderas del Programa Inmediato que la Unión Obrera Comunista (mlm) ha puesto a consideración de las nuevas formas de organización asamblearias surgidas al calor del estallido social; ha propuesto para facilitar los caminos de unidad de todos los enemigos de la dictadura uribista y del Estado terrorista; ha planteado para unificar las reivindicaciones más sentidas del pueblo colombiano, y desarrollar nuevas y elevadas formas de lucha directa y violenta como lo imponen los métodos criminales de los adversarios.

¡Si los dueños del capital solo aumentan el hambre, miseria y muerte de quienes producen... entonces que muera el capitalismo ajusticiado por la revolución de los trabajadores!

La “nueva” reforma tributaria del régimen es antiobrera



El régimen presentó la nueva reforma tributaria, con el rimbombante y mentiroso nombre de “Ley de Inversión Social”. Con la excusa de atender el déficit fiscal que supuestamente dejó la pandemia, quieren aprobar una reforma que afecta los ya disminuidos ingresos de la clase obrera. Por ejemplo, como “Gastos de personal” el régimen llama “generar ahorros en los gastos de funcionamiento de forma permanente” para “limitar el crecimiento de los gastos en servicios de personal, de tal forma que estos no se incrementen en términos reales”, “a partir del 2023, debido a que el crecimiento de los salarios para el año 2022 fue decidido en la negociación colectiva del incremento salarial para los servidores públicos del año 2021” con lo que pretenden ahorrarse \$1,4 billones de pesos a precios de 2022.

Es decir, que será por medio de continuar la política de rebajar sistemáticamente los salarios que el régimen uribista buscará ahorrarse parte de los \$15,2 billones que quiere recaudar con esta reforma fiscal, que de fondo no puede encontrar justificación alguna en la pandemia, pues la crisis capitalista viene desde el 2008 y lo único que hizo la Covid-19 fue agudizarla; por lo tanto, el problema de fondo es el sistema capitalista que en Colombia, como en el resto del mundo, es un sistema económico en decadencia, que sufre una de sus más terribles crisis por sobreproducción de mercancías, un sistema en el que se produce socialmente pero en el que la apropiación de lo producido es privada, es decir, que aunque millones de obreros producen las mercancías a nivel mun-

dial, apenas un puñado de parásitos tiene la capacidad de obtener ganancias y apropiarse de las mercancías que no pueden circular socialmente, por lo que los stocks de los capitalistas se abarrotan y todo su sistema entra en crisis, siendo, la clase obrera, la más afectada al tener que cargar sobre sus hombros los efectos de dicha crisis: desempleo, rebaja de salarios, hambre, ruina.

A ello se suma el favor que los oportunistas, agentes de la burguesía dentro del movimiento obrero, le hacen al régimen y a los capitalistas en su conjunto, manifiesto en la terrible conciliación que hicieron los jefes de las centrales sindicales (y específicamente del sector oficial) con los enemigos de la clase obrera, pues apenas sobrepasaron un 2% de “alza” para este año y un 1% para el 2022, lo que significa en realidad una rebaja salarial para los empleados públicos, cuya mayoría apenas devenga 1 o 2 salarios mínimos, siendo este el sector más golpeado con la concertación de los vendeobrereros con el régimen, a los cuales no les interesó en lo más mínimo, organizar un verdadero Paro Nacional de la producción que se sumara a la grandiosas luchas que iniciaron el pasado 28A para presionar un alza general de salarios por medio de la confrontación directa con el régimen y el podrido Estado burgués terrateniente.

Y no les interesa, porque la política que dirige las centrales sindicales (CUT, CGT, Fecode y demás) es la de conciliar y traficar los intereses de la clase obrera con el Estado de los ricos y los patronos y para maquillar

tal crimen, apenas llaman a “jornadas” carnavalescas de “protesta”, a “desfiles” inofensivos para los explotadores, en llamados a prepararse para “votar bien” en la próxima farsa electoral... lo que al final terminan en la entrega de los intereses de la clase obrera en bandeja de plata a los explotadores.

El llamado ante esta nueva reforma tributaria del régimen, es a reagrupar las fuerzas y preparar de nuevo una embestida con el Paro Nacional Indefinido, con acciones beligerantes de las masas que paralicen la producción capitalista; que vincule no solo a la juventud rebelde y luchadora, sino también al proletariado revolucionario y combativo que decida en Asambleas parar la producción porque es allí donde realmente les duele a los capitalistas: en el bolsillo, en la ganancia. Esa es la mejor arma con que cuenta la clase obrera, no solo para hacer retroceder a los parásitos capitalistas y a su Estado, sino para conquistar y defender los derechos ya ganados con la lucha directa. La farsa electoral es un distractor para la lucha de las masas populares, es un apoyo directo a la democracia burguesa, a la dictadura de los explotadores que inútilmente el reformismo ha tratado de “humanizar” desde siempre, aun cuando han participado de esa democracia y han recibido las balas asesinas de la burguesía y los terratenientes como le sucedió a la UP o a los firmantes del tratado de la falsa paz de La Habana.

Oponer a la reforma tributaria de los capitalistas, las Asambleas Populares, la conformación de los Grupos de Choque o Primeras Líneas, las Guardias Comunales y Milicias Populares, única forma de avanzar en un Gobierno de los Obreros y Campesinos para terminar de derrocar al tambaleante régimen de la mafia encabezado hoy por Duque, el presidente títere. Adoptar un Programa Inmediato revolucionario es la única manera en que el proletariado puede movilizar y organizar las masas populares, no solo para tumbar al régimen uribista, sino para conquistar y establecer el poder obrero y campesino, el Socialismo Científico en Colombia, donde dichas clases lo decidan todo con la garantía que les da el armamento general del pueblo para impedir que las clases enemigas retornen al poder en alianza con los imperialistas y con la ayuda del oportunismo.

A Propósito de la Palabra “Vándalo”



Por todos los medios de comunicación de la burguesía, y algunos de los reformistas, tachan a los jóvenes luchadores de “vándalos”. Vándalos aquí, vándalos allá...sacan videos, fotos, escritos que por lo general son montajes mediocres para deslegitimar la justa lucha del pueblo colombiano. A propósito en una de sus intervenciones en “*Hablando Claro con Aureliano*”, específicamente en el capítulo “[Lecciones del Paro Nacional Parte 2](#)”, el Camarada Aureliano afirmó sobre el llamado vandalismo, que es una «Acusación ignorante, el vandalismo se refiere a aquellos individuos que se dedican a destruir obras de arte...los jóvenes no han entrado a ningún museo a destruir obras de arte, no han destruido pinturas, no han destruido esculturas, le han tirado es a los símbolos del poder de las clases dominantes, del capital financiero, los edificios gubernamentales y todo cuanto odian». Entre otras cosas, denunció que usar esa palabra contra los jóvenes luchadores que participan del Paro Nacional, hace parte de una campaña propagandística afin a la política fascista del ideólogo y propagandista del fascismo alemán Joseph Goebbels, con el cual comulga soterradamente el Senador José Obdulio Gaviria, primo hermano del narcotraficante Pablo Escobar Gaviria. Sobre José Obdulio Gaviria hay que decir que hoy es uno de los ideólogos más formados de la derecha y es el orientador del Centro Democrático y del mafioso expresidente Álvaro Uribe Vélez; perteneció en su juventud al Partido Comunista Marxista Leninista (PC ml) donde conoció al paramilitar y narcotraficante alias “Don Berna”, quien militó en el Ejército Popular de Liberación (EPL) a fina-

les de los años 70.

A propósito del real significado de la palabra vándalo, esta, tiene que ver con los vándalos, un pueblo germano de Europa central que habitaba las regiones ribereñas del mar Báltico, en las actuales Alemania y Polonia. Su primera aparición en las fuentes antiguas se remonta al siglo I d.C. en que fueron citados por Plinio y Tácito. Invadieron la España romana, Galia y el norte de África en los siglos V y VI, señalados por el furor con que destruían los monumentos. En 455, los vándalos comandados por Genserico, una tribu de origen germánico, saquearon Roma durante catorce días. Dañaron además monumentos de gran valor, como el Templo de Júpiter Óptimo Máximo. El obispo de Blois, Henri Grégoire de Tours (1750-1831) fue el primero en usar la palabra vandalismo en un discurso en 1793 en el cual comparó los saqueos de iglesias durante la revolución francesa al saqueo de Roma. También por extensión es «la persona que daña o destruye obras de arte, monumentos, cosas bellas o útiles sin necesidad alguna». Esto, según diversas fuentes que son fáciles de encontrar en la internet.

Por lo tanto, es profundamente equivocado y amañado el uso que el régimen uribista le dio a la palabra vándalo, pues los jóvenes que principalmente han estado al frente de los bloqueos y manifestaciones, ni pertenecen al extinto pueblo germano, ni se han dedicado a destruir obras de arte, ni museos, ni teatros. Por lo tanto no son vándalos. Por el contrario, lo que todo el mundo ha visto a través de las redes sociales, son a policías, uniformados y de civil, quemando hoteles, saqueando colegios y almacenes de cadena,

rompiendo ventanas de carros y viviendas...es decir, si hay algo que afirmar con vehemencia y ateniéndose a los hechos, es que, extendiendo el mal uso que se le da a la palabra vándalo, los verdaderos vándalos son los policías que infiltran las manifestaciones y destruyen todo cuanto ven a su paso, por lo tanto, lo que sí ha habido en este Paro Nacional es ¡vandalismo de Estado!

De otro lado, la violencia juvenil, es la justa respuesta a los ataques del régimen criminal de la mafia y del podrido Estado burgués terrateniente, que usa todas las formas de violencia, legales e ilegales, para aplastar el Paro y con este, las justas reivindicaciones de las masas populares. La violencia del pueblo es apenas la forma en que “*los de abajo*” responden a la violencia estatal de “*los de arriba*”. La justa violencia de los jóvenes y mujeres del pueblo, de los proletarios que salen a fortalecer los bloqueos en sus barrios, de los desempleados, estudiantes y artistas, es apenas la forma en que se pueden defender de las agresiones desmedidas que sufren a manos de las fuerzas armadas que envía el régimen para reprimir las manifestaciones, muchas veces, apenas pueden las masas defenderse con cascos y escudos artesanales para no perder la vida a manos de este Estado criminal.

No es casualidad que el régimen haya vulgarizado y degenerado el verdadero significado de la palabra vándalo. Se corresponde con el *principio de orquestación*, uno de los principios de la propaganda nazi creados por el ya mencionado Joseph Goebbels, según el cual «La propaganda debe limitarse a un número pequeño de ideas y repetirlas incansablemente, presentadas una y otra vez desde diferentes perspectivas, pero siempre convergiendo sobre el mismo concepto. Sin fisuras ni dudas», o, dicho en otras palabras, «Repite una mentira con suficiente frecuencia y se convierte en verdad».

La lucha por la opinión pública es muy importante en el terreno de la lucha política por el poder del Estado. Por ello, las clases se enfrentan entre sí por conquistar el apoyo de amplias capas de las masas, incluso de diferentes clases sociales que

pueden ser determinantes a la hora de neutralizar a los enemigos del proletariado. El uribismo es experto en repetir mentiras hasta que aparentemente se convierten en verdad: *castrochavismo*, *Primera Línea terrorista*, *vagos*, ¡*vándalos!* ...y así, una y otra vez, de diferentes formas, en boca de distintos “periodistas” o “especialistas”, crean un ambiente de zozobra, de angustia y temor generalizado basado en mentiras y falsos argumentos, que amplificadas por los medios de comunicación de los monopolios, se convierte en un caldo de cultivo perfecto para que crezcan y se difundan las mentiras creadas por la reacción para ganarse el apoyo de un sector de las masas.

Sin embargo, como toda su argumentación está basada en mentiras, engaños y falsedades, es muy fácil para el proletariado contrastar lo que los reaccionarios difunden con la realidad que viven a diario y que es transmitida por los medios independientes y por las redes sociales que usan las masas para transmitir de primera mano lo que está sucediendo en las calles. Todo lo anterior demuestra que las ideas tienen sello de clase, que nada escapa a la lucha de clases y que el proletariado debe ser muy crítico a la hora de analizar todo lo que les llega por medio de los diferentes medios de comunicación.

Asesino este Estado y las clases parásitas que usan las fuerzas armadas para reprimir la justa lucha del pueblo colombiano. Criminal el régimen uribista de la mafia, que oprime a los luchadores usando los más macabros métodos como el desmembramiento, la desaparición forzada, el asesinato en medio de las manifestaciones, la mutilación de extremidades y genitales, la violación sexual, el seguimiento, las detenciones selectivas, la implantación de pruebas falsas contra los luchadores y demás métodos mafiosos. Asesina la burguesía y los terratenientes que no ceden un milímetro ante los justos reclamos del pueblo, y prefieren enviar a asesinarlos y desaparecerlos, antes de acceder a aprobar reformas de fondo que beneficien la situación material de las masas, por eso es que es una verdad de a puño que todo lo que ha conquistado el pueblo ha sido por medio de la lucha directa contra las clases enemigas y su podrido Estado.

¡Adelante con la lucha directa de masas! Desechando las ilusiones en la democracia burguesa y sus elecciones. Reorganizando el Paro Nacional Indefinido con las Asambleas Populares; creando las Milicias Populares y los Grupos de Choque o *Primeras Líneas* donde no existan; adoptando el Programa Inmediato para acabar de tumbar al régimen uribista de la mafia y para que gobiernen los obreros y campesinos. Programa que llame no sólo a combatir por reivindicaciones inmediatas, sino que sirva para pasar a la lucha por cambiar de raíz la podrida sociedad burguesa, destruyendo por medio de la violencia revolucionaria el Estado de los ricos, para construir sobre sus ruinas la Dictadura del Proletariado o el Nuevo Estado de Obreros y Campesinos, donde los jóvenes de las masas no sean estigmatizados, asesinados ni tratados como delincuentes, donde puedan desplegar su iniciativa para desarrollar la nueva sociedad Socialista y donde los “vándalos” capitalistas que destruyen la vida de los luchadores sean cosa del pasado.

Asesinaron a Esteban, ¡y la lucha continúa!



Primero, el Estado le sacó un ojo en 2018 y no pudieron cegarlo, porque continuó reportando los crímenes y desmanes cometidos por las fuerzas armadas del Estado de los ricos. Las cobardes clases dominantes querían amedrentarlo, asustarlo, silenciarlo y ni sacándole un ojo pudieron.

Luego, lo mataron. Ayer, sicarios que escupen por sus armas la política criminal del régimen mafioso contra el pueblo, lograron arrebatarse la vida, pero Esteban vive en cada compañero, en cada luchador que enfrenta en las calles al régimen paramilitar y al Estado asesino.

Cuentan sus amigos, que al sitio donde cayó Esteban llegaron policías a reírse del dolor que tienen sus compas y familiares por este vil asesinato. Risa y llanto. Risa de sus verdugos, risa de los enemigos del pueblo en la cara de los ofendidos, risa de los gatilleros, pero que también es de los parásitos ahitos de ganancias reunidos en los clubes ciudadanos o en las grandes haciendas desde donde planean su política de terror contra el pueblo. Llanto de los desposeídos, de los expropiados, de los vilipendiados. Llanto que es tristeza, pero también es rabia, es odio... de clase. Llanto por Esteban, por Lucas, por Dilan, por Alison, por tantos... motivos que le sobran al pueblo para unirse, para organizarse, para luchar, para combatir al para-Estado. Llanto que es semilla de nuevas gestas de confrontación directa contra los esbirros de las clases enemigas, culpables estas del sufrimiento, del hambre, del desempleo, violaciones, mutilaciones, desapariciones propias del sistema capitalista, que concentra la risa en los dueños del capital y distribuye el llanto en los ojos de millones de familias obreras y campesinas que ya no aguantan más ofensas en su contra.

¡No olvidamos, no perdonamos! El Estado cegó la vida de este joven porque esa es la política criminal del régimen de la mafia que hoy administra los negocios de la burguesía, en cabeza del presidente títere Iván Duque. El pueblo no debe caer en la trampa de las ilusiones en la farsa electoral. Debe oponer a ella su unidad, fuerza y organización en las Asambleas Populares, en Grupos de Choque y Guardias Populares; y los más comprometidos están llamados a vincularse a la construcción del Partido político del proletariado, en la UOC (mlm).

Esteban no perdió un ojo, el Estado se lo sacó. Esteban no murió, a Esteban lo mató el podrido Estado de los explotadores.

Fico, un lector ofendido con este maldito Estado

La muerte de Carlos Ardila Lülle pesa menos que una pluma para el proletariado



El pasado viernes 13 de agosto falleció el burgués Carlos Ardila Lülle a los 91 años. Burgueses, terratenientes y sus representantes en los diferentes partidos políticos y en los medios de comunicación de los monopolios expresaron de diferentes formas su pesar, recordaron anécdotas para ennoblecer la estampa de dicho burgués y manifestaron sus condolencias a la familia que continúa al mando del enorme conglomerado de empresas capitalistas, construidas sobre la base de la superexplotación de millones de obreros durante décadas.

Por su parte, reformistas de la pequeña burguesía como Jorge Enrique Robledo jefe de Dignidad (antiguo MOIR) también expresó sus condolencias a los colaboradores (léase socios burgueses) de Ardila Lülle por el fallecimiento del burgués, además de alabar los supuestos «significativos aportes al progreso de Colombia», dejando en claro que dicho Partido que otrora se autodenominaba «maoísta» tiene entre sus amigos y aliados a la supuesta burguesía nacional que no existe en Colombia, pues desde hace décadas la burguesía y los terratenientes en este país, son clases socias y lacayas de los imperialistas de todo tipo. Por su parte, los obreros no deben hacer coro de los lloriqueos propios de otras clases ajenas a la suya. Los obreros y campesinos pobres y medios no lloran la muerte natural de un parásito envejecido en medio de lujos y propiedades obtenidas a costa de superexplotar trabajo ajeno.

La sociedad colombiana es capitalista porque las relaciones de producción predominantes son de explotación asalariada y se encuentra inserta en el imperialismo como país oprimido por el imperialismo. Esa es una verdad demostrada por la investigación científica de la realidad y la existencia de burgueses ahítos de

ganancia como Ardila Lülle, y millones de obreros asalariados, muchos de ellos desempleados. Hoy, es anacrónico hablar de una «burguesía nacional» o «burguesía revolucionaria» en un país como Colombia, donde millones de obreros mueven la economía capitalista del país con su trabajo, a cambio de miserables salarios de hambre y de formas paupérrimas de contratación laboral como los que se pagan en las empresas del monopolio que encabezaba Ardila Lülle; siendo esta superexplotación la que le ha permitido a estos parásitos igualar la tasa de ganancia con la burguesía imperialista y por tanto no solo ser lacaya sino socia.

Ardila Lülle era un burgués enemigo de la clase obrera que hizo su fortuna quebrando a las malas a otros burgueses y superexplotando a la clase obrera; financiando al paramilitarismo y al régimen uribista de la mafia y haciendo uso de su Estado para incrementar su fortuna; por eso su muerte pesa menos que una pluma para el sentir de la clase obrera.

El proletariado no llora la muerte de un enemigo de clase como lo fue el parásito Ardila Lülle, que además de construir su riqueza a costa de la superexplotación asalariada de millones de obreros, les cargó sobre sus hombros los efectos de la crisis económica capitalista, reflejada en «tercerización» laboral, rebaja sistemática de los salarios, desempleo, enfermedades y accidentes laborales, destrucción de sindicatos y demás consecuencias que tiene el producir las mercancías al servicio de la ganancia.

Los obreros y campesinos no lloran la muerte de un financiador del paramilitarismo, como quedó en evidencia, por ejemplo, con el testimonio de la exparamilitar del Bloque Héroes de Granada, Mónica María Castaño Acevedo, quien nombró diferentes empresas que giraron recursos a los paramilitares a cambio de protección en las zonas de producción, como las del Grupo Nutresa y en concreto Postobón de la Organización Ardila Lülle. Los desplazados por la violencia reaccionaria saben que burgueses despreciables como este, son los causantes de sus tragedias, al tener que salir corriendo de sus tierras mientras un

fusil les apuntaba por la espalda, después de ver las cabezas de sus familiares y vecinos rodar a causa de los grupos armados que parásitos y asesinos como Ardila Lülle financió en vida para mantener y expandir su reino de opresión y explotación sobre el pueblo, en contubernio con el régimen uribista de la mafia que lleva en cabeza del Estado burgués-terrateniente cerca de 20 años.

Ardila Lülle actuó como todos los burgueses que obtienen sus ganancias al costo que sea, así que destruyó la competencia con métodos despreciables, dejando en evidencia que la «sana competencia» promulgada por el capitalismo, es una gran mentira difundida por los medios de comunicación de burgueses como el ya difunto parásito social. En su momento, diferentes medianos empresarios acusaron a Postobón de destruir miles de envases de sus gaseosas para generar caos y pérdidas en la producción, mientras se construía el monopolio de Ardila Lülle. Esto sucedió con Gaseosas Cóndor en La Plata y Algeciras (Huila) donde se encontraron cementerios de envases de esa empresa. Además, robaba y destruía carpas, publicidad, botelleros, canastas, envases de Gaseosas La Reina de Popayán, Gaseosas Glacial de Mariquita, El Sol de Girardot...empresas que producían juntas en un mes lo que Postobón hacía en un solo día.

Y todo esto con la anuencia del Estado burgués terrateniente que finalmente les pertenece a las clases enemigas del proletariado y la revolución socialista. El Estado, es una máquina de opresión y dominación al servicio exclusivo de sus intereses de clase, como arma de explotación contra las clases oprimidas. Estado que ha usado la violencia reaccionaria para defender los intereses de clase de una minoría explotadora —a la cual pertenecía Ardila Lülle—, ahogando en sangre todo grito de rebeldía de las masas trabajadoras, como bien lo expresa la [Línea de Masas](#) de la UOC (mlm).

Ese es el carácter de un burgués como Ardila Lülle y como él, quedan varios en Colombia a quienes las masas populares oponen a diario la lucha directa en diferentes fábricas, comercios, bancos y agroindustrias. Ese es el carácter del Estado de las clases dominantes al cual llaman a destruir, los comunistas revolucionarios, y para ello centran sus esfuerzos en organizar el Partido político del proletariado como parte de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo basada en el mlm, que dirija la lucha del proletariado contra la explotación asalariada, contra estos parásitos burgueses, como Ardila Lülle, que no han traído progreso sino desgracia a la sociedad.

Herramientas para protegernos del régimen y continuar la lucha

Tenemos muy descuidado nuestro Blog, lo sabemos; pero nos disponemos a corregir y a retomar labores. Las múltiples tareas que surgieron con el gran estallido social iniciado el 28A ocasionaron que, erradamente, dejáramos de lado este aspecto; nos dejamos desviar y decidimos centrar fuerzas para ponernos a tono con la realidad y con las tareas que la situación les planteaba a los revolucionarios: entre las asambleas y las barricadas.

En este momento, y conscientes de nuestro abandono, reafirmamos la labor en estas barricadas digitales, pues no podemos estar al margen de la lucha que día a día se lleva en las calles; además, precisamente la situación actual nos exige más trabajo y atención a ciertos temas fundamentales para la protección de los activistas. Ahora, cuando el régimen incrementa su persecución, es más que oportuno y necesario el llamado hecho por Revolución Obrera: [El pueblo debe defender y garantizar la vida de sus dirigentes](#), por eso esta entrada busca aportar a dicha necesidad.

¡Vamos a protegernos!

Para el Estado somos peligrosos porque amenazamos su poder; esta es una guerra entre oprimidos y opresores: como tal se deben corresponder los movimientos que hacemos. Por ello, no basta con cuidarnos al movernos en las calles, no basta con cubrir el rostro para evitar ser identificados cuando se ejerce la labor revolucionaria; es necesario, por todos los medios, establecer nuestra protección y ayudar a que nuestros compañeros también se cuiden.

Sin pretender ser los más expertos, nos hemos ocupado de buscar medidas y herramientas que le sirvan al pueblo para protegerse del terrorismo de Estado; así, esperamos ser un puente entre las masas y los conocimientos adquiridos en la práctica de un movimiento social que procura el anonimato y la seguridad en internet para sus activistas, colectivos y organizaciones.

En nuestra última entrada compartimos unas ideas para la protección en las manifestaciones, hoy nos enfocaremos en la actuación diaria y en las herramientas que

podemos usar para nuestro trabajo y para la comunicación. Estos dos aspectos son importantísimos para todo revolucionario, pues no solo hay que definir el ¿qué hacer?, sino también el ¿cómo hacerlo?, dado que nuestra labor ideológica debe estar conectada con nuestra labor práctica, en tanto contenido y forma. Se trata, entonces, de trabajar en dos frentes: dar más seguridad a nuestras comunicaciones y ser lo más anónimos posible dentro del internet, evadiendo el seguimiento de datos.

Nos basamos en la idea de que la seguridad absoluta en internet no es posible, pero siempre podemos hacer el trabajo más difícil a la represión y no ponernos en bandeja de plata, mucho menos exponer nuestras organizaciones. Nos centraremos en una forma más segura de establecer nuestra conexión a internet, cómo debemos tratar nuestros datos y la posibilidad de trabajar con correos y documentos cifrados.

La red TOR y la entrada a internet

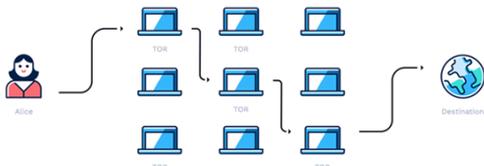
Sabemos que en este punto aparecerán algunos conocedores del tema y hasta expertos para decir que descubrimos el agua tibia, pero ¡despacio cerebritos!, necesitamos elevar el nivel del colectivo, así que vamos a ir con lo básico porque aquí también estamos aprendiendo; después ahondaremos en el tema y



prometemos traerles más detalles sobre TOR y sobre sistemas operativos orientados al anonimato.

El [navegador TOR](#) es un modo de conexión a internet más complejo y muy distinto al convencional, fue creado para la privacidad y la seguridad; con él se puede evadir el bloqueo a ciertos sitios o servicios, oscurecer nuestra conexión y ocultar a terceros los datos de la misma.

En términos generales, cuando nos conectamos a la red enviamos un mensaje desde nuestro ordenador, este va al proveedor de internet (ISP) y desde allí a la página que estamos visitando; con el sistema de enrutado tipo cebolla (de allí su nombre The Onion Router) de TOR, nuestro paquete de datos de conexión viaja entre distintos puntos o *nodos* de colaboradores alrededor del mundo, estos se envían datos cifrados y completan un *circuito* antes de establecer la conexión final con la dirección de destino.



Flujo de conexión de la red TOR

Por otro lado, con el navegador TOR podemos tener acceso a miles de sitios dentro de la Deep Web o Dark Web a través de sitios de dominio *.onion*, que no están indexados para los navegadores convencionales y a los que solo se puede acceder en TOR, si se tiene el enlace directo o a través de foros dentro de la misma Deep Web.

Para el asunto de esta entrada, de los sitios *.onion* nos interesan los que brindan ocultamiento de los datos y anonimato en la red. Un ejemplo de esto es el buscador predeterminado de TOR [DuckDuckGo](#) que por sí solo ofrece seguridad, ya que controla, evita y elimina los seguimientos de nuestra huella en la red para terceros —ya sea con fines comerciales o de tráfico de datos para perfilamientos—; además, dentro de TOR nos da más anonimato a través de su dominio <https://duckduckgogg42xjoc72x3sjasowoarfbgcmvfimaftt6twagswzczad.onion/>. Nos queda de tarea profundizar en este tema para encontrar más herramientas y más detalles para nuestros lectores.

Entonces, al usar TOR como navegador y medio para conectarnos a internet, estamos dando pro-

tección a nuestros datos, nuestra conexión va a estar oculta por las capas de servidores en distintos países y si alguien quiere entrar a ver nuestros datos va a obtener la IP de un servidor colaborador y nuestro proveedor de internet solo verá que nos estamos conectando a través de TOR.

Sin embargo, no todo es color de rosa. Aunque sí obtenemos más seguridad con esta forma de conectarnos, no estamos totalmente protegidos porque hackers malintencionados o agencias de seguridad estatales pueden, en algún momento y gracias al mismo sistema descentralizado de servidores, crear sus propios nodos o puntos dentro del circuito y lograr acceder a partes de nuestra conexión como, por ejemplo, nuestra verdadera IP local desde la cual ingresamos a internet.

¿Y las VPN?

En materia de privacidad se nos presenta también la alternativa de las VPN (*Red Privada Virtual*) para desviar nuestra conexión y ocultar nuestra IP estableciendo una conexión puente a través de un servidor en cualquier parte del mundo. Para el trabajo de los activistas, como medida mínima, debemos asegurar que se establezca el uso de esta herramienta; no es necesario decidir entre TOR y VPN, ya que es posible utilizar las dos. Vamos a ver algunas cuestiones relevantes a continuación:



Representación de la protección de una VPN

Para brindar más capas de ocultamiento a nuestra actividad, podemos complementar el navegador TOR con el uso de una VPN; es posible establecer conexión [TOR a través de VPN](#) o VPN a través de TOR. Por ahora, vamos con la conexión de TOR a través de VPN por ser la más sencilla y con mejores resultados; para esto podemos encontrar varias opciones, ya que la baraja de proveedores de VPN es muy amplia ([una selección para ojear](#)).

Nos centraremos en recomendar un servicio de VPN que maneje protocolo OpenVPN, cifrado de AES-256 que brindan más seguridad y que, obviamente, sea compatible

con TOR. Algunos de estos ofrecen pruebas de un mes y servicios gratis. Lamentablemente las características más avanzadas están condicionadas a un plan de pago; habría que considerar invertir en seguridad, al menos mientras encontramos la forma de lograrlo sin altos costos, con la ayuda de la comunidad y de los activistas de la libertad y la seguridad en internet.-

Si queremos usar una VPN para desviar toda la conexión de nuestro equipo, ya sea Windows, Mac, Linux o Android, lo mejor es guiarse por las recomendaciones de seguridad, más que por la facilidad de la conexión; una buena opción resulta [ProtonVPN](#) que pueden activar en su versión gratuita al crear una cuenta de ProtonMail y de paso obtener un buzón de correo más seguro; en Android también tenemos la opción de [Orbot](#), que además tiene conexión a través de la red TOR.

Aquí vale la pena otra advertencia: aunque los proveedores de VPN aseguren que no comparten registro de usuarios y que protegen los datos, en el momento de recibir órdenes gubernamentales y enfrentarse a problemas legales van a entregar los datos que les pidan sin el más mínimo escrúpulo; así que un aspecto muy importante en nuestra protección es qué tipo de información manejamos, cómo la compartimos en internet, qué uso le damos a lo que consideramos que no se puede exponer y qué organizaciones o personas queremos cuidar.

Mensajería instantánea y correo electrónico

Vamos al tema de las comunicaciones, en particular los chats y la mensajería, pues es un punto débil que abre grietas que son aprovechadas por el Estado para romper la protección entre compañeros, colectivos y revolucionarios. En anteriores oportunidades hemos hablado sobre cuál opción de mensajería, de las que se encuentran disponibles, es la mejor; aquí nos detendremos y reforzaremos la idea de que esto depende del uso que les damos, los datos que compartimos y cómo difundimos la información, pues creemos que es posible comunicarse y evitar el seguimiento o la ubicación si manejamos un lenguaje apropiado y conspirativo...

<https://www.revolucionobrera.com/blogs/interferencia-digital/herramientas-para-protegerlos/>



INTERNACIONAL

¡Libertad para el camarada Gonzalo, dirigente del proletariado mundial!

A sus 86 años, Abimael Guzmán Reynoso, nuestro querido camarada Gonzalo, se encuentra en delicado estado de salud. Las últimas noticias conocidas a través de los medios de comunicación reportan que fue trasladado de urgencia a un hospital cercano a la cárcel de máxima seguridad de la Base Naval del Callao, donde permanece privado de la libertad desde hace 29 años, confinado en total aislamiento, y condenado a cadena perpetua por el Estado reaccionario peruano. Según un medio de comunicación de ese país: «La fuente señaló que un cáncer de piel que se ha generalizado habría minado la salud»; según la misma fuente, el abogado de Gonzalo, Sebastián Chávez, afirmó que: «Guzmán tiene psoriasis, y se le agrava por la edad y por el frío en esta época del año».

La historia de las últimas décadas, sobre todo del siglo XX, tiene para el camarada Gonzalo un lugar de privilegio, y es sin lugar a dudas uno de los más destacados dirigentes del proletariado internacional y de la lucha de los pueblos del mundo por liberar a la humanidad del horror que representa el capitalismo imperialista. Desde 1980, el partido Comunista del Perú, conocido por muchos como “Sendero Luminoso” lideró el desarrollo de una grandiosa Guerra Popular que puso a tambalear por más de 10 años el raído y podrido Estado peruano, una guerra que conquistó el cariño y vinculación

de decenas de miles de combatientes obreros, campesinos e intelectuales quienes encontraron en la Guerra Popular y en la dirección del Partido Comunista del Perú, el sendero luminoso que aclaró el camino hacia la derrota de los reaccionarios y el poder para los obreros y campesinos.

Fueron años de enormes sacrificios, pero el pueblo estaba alborozado porque tanto en el Partido como en el Ejército Guerrillero Popular, encontraron a sus organizaciones que los representaban y dirigían. Y en todo ese proceso, el camarada Gonzalo fue sin duda un eje fundamental para todo ese periodo de la lucha. Jefe reconocido del Comité Central, se encargó de cristalizar por años las brillantes enseñanzas y trazar junto con el resto de cuadros y dirigentes del Partido la Estrategia y la táctica de la Guerra Popular en el Perú.

Junto al camarada Gonzalo, en septiembre de 1992, fue detenido el Comité Central del Partido, un duro golpe que a la postre marcó un punto de inflexión del desarrollo de la Guerra Popular en el Perú; como dijera Gonzalo desde las mazmorras del régimen, se presentó «un recodo en el camino».

Desde hace 29 años, el Estado peruano se ha ensañado contra el camarada Gonzalo, pues sin duda alguna es uno de los principales jefes de las fuerzas que luchan en el

mundo por la destrucción del Estado burgués y por la instauración del socialismo y el comunismo en toda la tierra; en la persona de Gonzalo está representado el proletariado, la clase de vanguardia dirigente de las fuerzas que destruirán con la violencia revolucionaria todo el orden burgués, y por eso no es extraño que la orden sea descargar todo el peso de la fuerza reaccionaria sobre él.

Pero, todo se les ha convertido en su contrario, pues el camarada Gonzalo se ha vuelto un símbolo de lucha para los revolucionarios del mundo y con ello, su cárcel se ha transformado en una trinchera de combate contra el capitalismo.

Por eso, no es extraño que sobre la personalidad del camarada Gonzalo se hayan levantado montañas de calumnias para mostrarlo como un ser abominable, como un asesino, como un terrorista despiadado al que se le adjudican cualquier cantidad de crímenes; pero claro, ser atacado por el enemigo no es malo, todo lo contrario, pone en evidencia que estaba haciendo las cosas bien; y mientras más basura viertan los reaccionarios y sus cagatintas, más se reconocerá el papel jugado por este gran hombre, hijo de las entrañas del pueblo peruano y de los pueblos del mundo.

Hoy la deteriorada salud del camarada Gonzalo preocupa a todos los revolucionarios del mundo, su avanzada edad y el trato despiadado que le da el gobierno ponen en serio peligro su vida, por eso hay que exigir la inmediata excarcelación de Gonzalo y de su esposa Elena Iparraguirre, camarada dirigente del Partido quien también fue condenada a cadena perpetua; y permitirle un tratamiento urgente que le garantice una mejor calidad de vida, aunque es claro que eso no lo dará el gobierno por las buenas, pues como todo lo que las masas reciben, hay que arrancarlo con la fuerza de la lucha y la movilización.

A todos los pueblos del mundo, a fuerzas progresistas y a los revolucionarios y comunistas, los exhortamos a luchar por la libertad del camarada Gonzalo, el gran jefe del Partido y la revolución en el Perú, un destacado dirigente de la revolución proletaria mundial.

A continuación, recordamos el efusivo discurso del camarada Gonzalo del 24 de septiembre de 1992.

Revolución Obrera
Julio 30 de 2021



Discurso desde la Jaula

HABLA EL PRESIDENTE GONZALO



https://www.revolucionobrero.com/public_html/wp-content/uploads/2021/05/contradiccion11.pdf

El Presidente Gonzalo fue «presentado», el 24 de septiembre, a varios cientos de periodistas reunidos en los cuarteles de la «policía antiterrorista» en Lima y a la opinión internacional a través de la televisión. Hoy recordamos su efusivo y dicente discurso.

¡Camaradas del Partido Comunista del Perú, combatientes del Ejército Guerrillero Popular, pueblo peruano: estamos viviendo momentos históricos. ¡Cada uno de nosotros sabe que esta es la situación! No los engañé. Debemos en estos momentos poner en tensión todas nuestras fuerzas para enfrentar las dificultades, seguir cumpliendo con nuestras tareas y conquistar las metas, incluida la victoria final.

Nosotros estamos aquí como hijos del pueblo. Estamos combatiendo en estas trincheras porque somos comunistas, porque nosotros defendemos la vida, los intereses del pueblo, los principios del Partido y los ideales de la Guerra Popular. Eso es lo que hacemos, estamos haciendo y continuaremos haciéndolo por el pueblo peruano.

(...)

Estamos aquí en circunstancias que algunos piensan es una gran derrota. Sueñan. Les decimos: sigan soñando. Es simplemente un recodo en el camino. Nada más! Un recodo en el camino. El camino es largo y lo recorreremos completamente. Llegaremos a nuestro objetivo y venceremos! Ustedes lo verán! Ustedes los verán!

Nosotros debemos proseguir con las tareas planteadas en el III Pleno del Comité Central. Un glorioso pleno! Es así. Ya está en marcha el cuarto Plan y esto va a proseguir. Seguiremos aplicando el Cuarto Plan nacional de la Guerra

Popular (...) y con el sexto Plan Militar, para concluir en la conquista del Poder. Esta es nuestra tarea! (Eso hacemos por el Perú, junto con el proletariado y el pueblo!

(Hoy la vía democrática ha comenzado a revelarse como la vía de la liberación, como la vía de la liberación popular! Estas son las circunstancias en que estamos desarrollando nuestras acciones.) ¿Dónde nos encontramos dentro de este camino? ¡En un equilibrio estratégico!

(Vocerío de periodistas: si ustedes quieren entrevistas, si quieren preguntar, esperen y se las daré. Pero ahora déjenme hablar)

Es inútil continuar negando esta evidencia.

Miremos la historia del Perú. Examinemos el siglo XVIII, el siglo XIX, el siglo XX y entendamos sus lecciones. Si no se comprende esto permanecerán ciegos. En el siglo XVIII Había un dominador: Era España. Y esa dominación española, a dónde nos llevó? ... ¡A una crisis profundísima! Como consecuencia de eso, el Perú fue dividido. Es aquí donde se puede identificar la fuente de las actuales políticas del Estado.

Luego, en el siglo pasado, qué? ... La dominación británica. ¿Dónde nos condujo? A otra gran crisis. Y su consecuencia: la guerra con Chile. ¡No olvidemos esto! Cuál fue su resultado? ¡Perú perdió territorios!

**¿Qué nos está pasando en este siglo XX? Nos domina el imperialismo norteamericano. ¡Esto es real y todos lo saben! ¿A dónde nos ha conducido esto? Aquí y ahora, a la peor crisis de toda nuestra historia, una crisis de unas características nunca sufridas por nuestro pueblo. * El movimiento popular de liberación que hemos desarrollado en estos doce años ha servido para demostrar y enseñar claramente al pueblo que el Estado peruano y el Ejército peruano están evidentemente podridos hasta la médula. ¡Que son tigres de papel! Y que el movimiento popular de liberación siempre ha sido quien ha defendido la patria.*

Ahora, ¿Qué debemos hacer? Debemos dar impulso al movimiento popular de liberación y desarrollar la guerra popular. Ha llegado la hora de formar un Frente Popular de Liberación. Ha llegado la hora de formar un FRENTE POPULAR de LIBERACION (F.P.L.). Corresponde formar y desarrollar, a partir del Ejército Guerrillero Popular (EGP) un Ejército Popular de Liberación

(EPL). ¡Eso es lo que haremos, eso es lo que ya estamos haciendo y eso es lo que vamos a hacer!

El maoísmo marcha inconteniblemente a comandar la nueva ola de la revolución proletaria mundial.

¡Esto tiene que entenderse bien y todos deben ser conscientes de ello! ¡Entiéndanme bien y compréndanme. Los que tienen oídos, úsenlos. Los que tienen entendimiento -y todos lo tenemos- manéjenlo! ¡Necesitamos que el maoísmo sea encarnado para acabar con toda esta hipocresía!

Los mismos contendientes de la I y II Guerras Mundiales están preparando la Tercera Guerra. Y nosotros, como vivimos en un país oprimido, somos parte polémica. ¡Esto es algo que debe conocerse! ¡No podemos permitir que esto ocurra! ¡Ya está bien!

El año próximo se cumplen cien años del nacimiento del Presidente Mao Tse-tung. Hay que celebrar el centenario, y lo estamos organizando. ¡Queremos una celebración inolvidable! Comenzaremos este año, remataremos el próximo. Será grandioso.

Quiero aquí aprovechar para saludar al proletariado internacional, a las naciones oprimidas de la tierra, al Movimiento Revolucionario Internacionalista.

¡Viva el Partido Comunista del Perú! la Guerra Popular vencerá inevitablemente! Debemos tener fe en el futuro nacimiento de la República Popular del Perú.

*¡Gloria al marxismo-leninismo-maoísmo!
¡Honor y gloria al pueblo peruano!*

24 de septiembre de 1992

Cuartel General de la Policía Antiterrorista del Perú



Afganistán: se necesita un fuerte Partido Comunista para desatar la Guerra Popular



Han pasado 20 años de la invasión militar de Estados Unidos a Afganistán, y luego de esos 4 lustros la arrogancia de los imperialistas yanquis ha quedado tendida en el piso, viéndose obligados a salir con el rabo entre las patas y sumando a su lista otra derrota más en el campo militar, con un alto costo económico y político.

Quienes miran solo la apariencia de los hechos recientes, juzgando solamente de manera superficial lo ocurrido en Afganistán, llegan a la conclusión de que allí el pueblo triunfó sobre el imperialismo. Un análisis que tiene un aspecto de verdad, los yanquis fueron derrotados y la derrota de un enemigo de los pueblos lo debilita, y si ese enemigo es precisamente un coloso imperialista, esa debilidad tiene un aspecto de triunfo para las masas, en la medida en que demuestra la posibilidad de la derrota definitiva de todos los imperialistas. Sin embargo, la salida de los imperialistas yanquis de Afganistán no significa el triunfo y la liberación del pueblo afgano.

Los imperialistas yanquis salieron derrotados en su intención de extender su dominio en la carrera enfermiza de ser el gendarme imbatible en el mundo, y que encontró en el ataque a las torres gemelas la disculpa perfecta para lanzar su invasión en el año 2001. Pero con el paso de los años lo que se refrendó es que los imperialistas son “gigan-

tes con pies de barro”, “tigres de papel”, como solo pueden serlo los representantes de un sistema moribundo, que se sostiene, no por su vitalidad, sino por la debilidad de las fuerzas revolucionarias y por la muleta que encuentra en el oportunismo y la socialdemocracia, quienes viven para curarle las heridas al capitalismo en lugar de contribuir a empujarlo a su tumba.

Fueron 20 años donde las fuerzas armadas gringas se cebaron sobre el pueblo afgano, dejando decenas de miles de muertos, millones de desplazados, ciudades enteras en escombros, decenas de mujeres violadas y asesinadas, millones de niños impedidos de vivir digna y plenamente su niñez, privados del acceso a la educación y sí convertidos desde muy jóvenes en carne de cañón en una disputa entre los explotadores.

La derrota del imperialismo yanqui en Afganistán es un triunfo que para las masas pesa poco en la balanza del camino revolucionario. Sobre todo por dos razones muy importantes:

La primera, porque quienes se han hecho al poder en el país son las fuerzas talibanes que rápidamente y con gran capacidad lanzaron una operación militar de grandes proporciones para tomar en unas pocas semanas el lugar del gobierno títere pro-yanqui que abandonó el poder. Pero los talibanes no son ni comu-

nistas, ni revolucionarios, ni progresistas y mucho menos tienen alguna pizca de antimperialistas como algunos engañados piensan y otros malintencionados pretenden hacer creer. Son una fuerza político-religiosa de las más retardatarias, que no solo ha convivido con el imperialismo, sino que fue prácticamente creada por los gringos como fuerza de choque a finales de los 70s del siglo pasado para enfrentar la invasión del socialimperialismo ruso en 1979. Estados Unidos junto con otros apoyó a varios grupos muhaidines para enfrentar a los rusos; posteriormente financió a los talibanes que se hicieron al poder y establecieron su régimen reaccionario; luego rompieron con ellos y, con el pretexto de la guerra al terrorismo, después del 11S, invadieron apoyándose en la OTAN y otras fuerzas reaccionarias nativas.

Esos reaccionarios que hoy detentan el poder en Afganistán no pueden ser considerados una fuerza liberadora del pueblo, todo lo contrario, son tan peores como los imperialistas. El que alguna parte de la población los haya apoyado en su guerra contra Estados Unidos no es motivo para considerarlos del lado de la revolución o amigos del pueblo.

Ahora bien, no es extraño y sí muy posible, que la salida de las tropas yanquis y la rápida y extensa operación militar de los talibanes, haya sido previamente acordada como parte de ese mal llamado proceso de paz; no sería la primera vez que Estados Unidos haga sus negociaciones por debajo de la mesa con fuerzas tan reaccionarias como ellos, en este caso con los talibanes. Es muy dicente que los talibanes, una pequeña fuerza en comparación a las fuerzas oficiales, hayan llegado a Kabul sin mayor repulsa de las fuerzas militares títeres creadas por Estados Unidos.

Y la segunda razón, porque el aspecto principal de la guerra en Afganistán es reaccionario. Allí no hay una fuerza armada revolucionaria que tenga un peso importante en la confrontación militar. Los revolucionarios están dispersos, luchando por consolidar un fuerte Partido Comunista y unas fuerzas armadas que avancen hacia la construcción de un verdadero ejército revolucionario del pueblo. Los comunis-

tas han tenido que trabajar por construir el Partido y organizar las fuerzas revolucionarias de las masas en medio de las terribles condiciones impuestas por unos ejércitos reaccionarios, financiados y promovidos por los imperialistas de oriente y occidente, untados hasta la médula del asqueroso negocio del narcotráfico, que tiene a Afganistán como el mayor productor de heroína en el mundo, con más del 90% de la producción total del planeta.

El artículo "[Los talibanes son los nuevos narcos: heroína, miles de millones y geopolítica](#)", presenta un informe de la magnitud que ha tomado el negocio del narcotráfico en Afganistán y el vínculo directo y creciente de los talibanes en este sucio negocio que ha sumado a su ya conocido financiamiento con el contrabando, la extorsión y a través de impuestos a los comerciantes. Entre otras, allí se dice que: «La heroína talibán abastece a la Camorra, 'Ndrangheta y Cosa Nostra, abastece a los carteles rusos y abastece a la Cosa Nostra estadounidense y a todas las organizaciones de distribución en Estados Unidos, excepto a los mexicanos que intentan independizarse del opio afgano (con dificultad, porque la heroína de Sinaloa es más cara que la heroína afgana). A través de la ruta Afganistán-Pakistán-Mombasa (Kenia), los talibanes también abastecen a los carteles de Johannesburgo en Sudáfrica, otro gran mercado».

Y el pueblo ¿qué participación ha tenido?

Como en muchas partes del mundo y en toda guerra reaccionaria, el pueblo pone los muertos, los desplazados, las mujeres violadas... Una guerra reaccionaria que no podía dar otro resultado que el triunfo de una fuerza de la misma catadura.

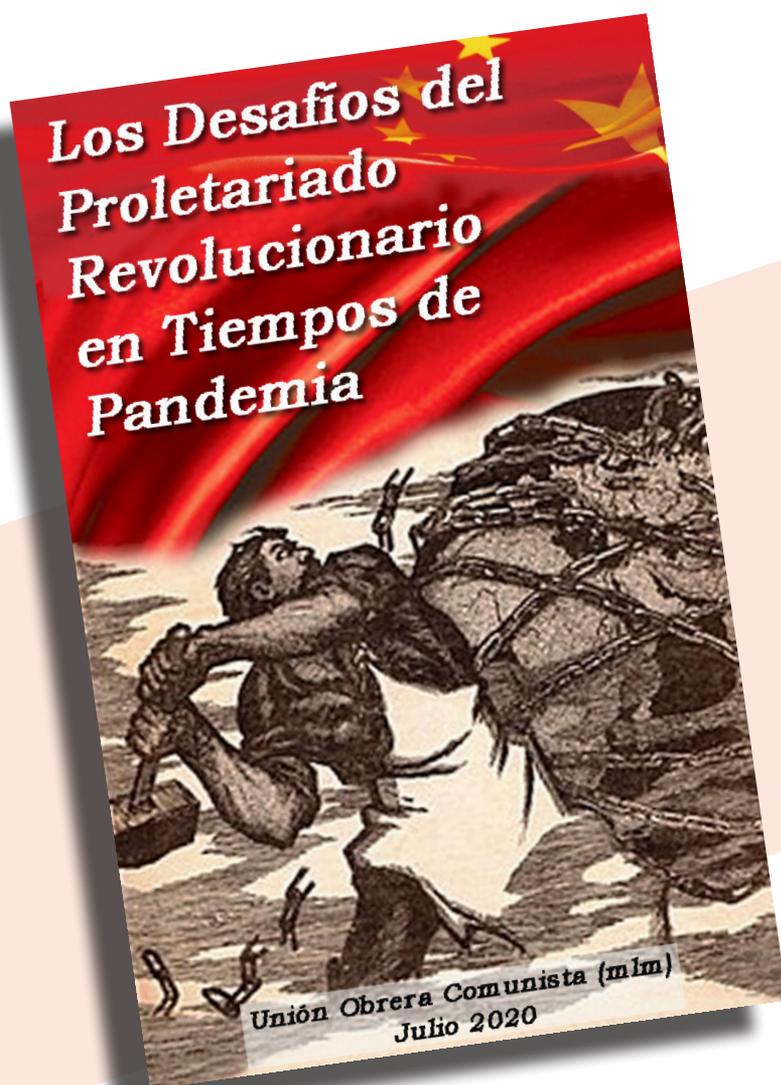
Afganistán es un país condenado por décadas a ser una presa muy apetecida por la mayoría de países imperialistas, secundados por sus socios regionales que han

participado en esta aberrante carrera asesina contra el pueblo afgano y contra sus territorios, sistemáticamente destruidos, manteniendo al pueblo en extremas condiciones de miseria, y sometido a todas las formas posibles de opresión, destacándose con vehemencia el sufrimiento de las mujeres.

En el pasado bajo el control de los ingleses, luego bajo la invasión militar del socialimperialismo ruso, después bajo el régimen talibán y la última con la invasión de los yanquis. La mujer en Afganistán ha cargado sobre sus espaldas uno de los tratos más brutales, exacerbados por el fundamentalismo religioso, que ha sido siempre respetado por las fuerzas invasoras, las cuales no han dejado de expresar hipócritamente su desacuerdo con ese trato al sexo femenino; hipócrita porque en los hechos, no solo lo han permitido, sino que se han aprovechado de esa condición para cebarse sobre las mujeres afganas cometiendo todo tipo de vejámenes. Y eso no es extraño, es parte de la formación de los ejércitos reaccionarios en el trato hacia la población.

El pueblo de Afganistán tiene, como los demás pueblos de los países oprimidos, la gran tarea de luchar contra los imperialistas de todos los colores, y aunado a ello, luchar contra las clases reaccionarias internas. Para triunfar sobre sus enemigos, debe destacar sobre todo a los obreros revolucionarios para fortalecer al Partido Comunista, orientado por el marxismo-leninismo-maoísmo, que en Afganistán es el destacamento llamado a dirigir la revolución. Solo consolidando esa fuerza dirigente, podrá conquistarse para el camino revolucionario de la Guerra Popular a los miles de hombres y mujeres que hoy armados serán el nutriente del Ejército Popular, ese sí cristalización real del poder armado de las masas, único capaz de poner fin a la dominación imperialista y a la explotación del pueblo afgano.

¡La verdadera pandemia es el capitalismo imperialista! Tal fue nuestro análisis en marzo cuando fue declarada la pandemia y este folleto lo demuestra. Aquí se presenta un acertado análisis de la situación actual respecto a las causas de la crisis económica en que se encuentra sumido el capitalismo imperialista desde el 2008 y las consecuencias que trajo el nuevo coronavirus a nivel mundial al agravar la crisis económica y social.



SOBRE LA CAÍDA Y EL COLAPSO DEL RÉGIMEN TÍTERE Y NUESTRAS URGENTES TAREAS DE COMBATE

Declaración del Partido Comunista (Maoísta) de Afganistán



حزب کمونیست (مائوئیست) افغانستان
Communist (Maoist) Party of Afghanistan (CMPA)
 استراتژی مبارزاتی حزب کمونیست (مائوئیست) افغانستان برای پیروزی انقلاب مائوئیستیک نوین
 در کشور عبارت است از استراتژی جنگ خلق. (اساسنامه مصوب سومین کنگره سراسری حزب)



Hace unos días publicamos una Declaración firmada por el Partido Comunista (Maoísta) de Afganistán tomada de la página *Sholajawid*, de la cual teníamos conocimiento era la página oficial del Partido. Pero los camaradas del Partido Comunista (m) de Italia, nos han informado que esta ya no es la página oficial.

Ahora publicamos la Declaración que tomamos del blog *Maoist Road*, quienes la reproducen de la página www.cmpa.io que también aparece a nombre del Partido Comunista (Maoísta) de Afganistán.

Como se puede apreciar existen dos páginas que aparecen a nombre del mismo Partido; no conocemos con exactitud qué ha sucedido en el seno del Partido, si se ha presentado una escisión y cuáles son los motivos. Es muy importante para el Movimiento Comunista Internacional conocer la verdadera situación del Partido Comunista en Afganistán y cómo puede contribuir para que se fortalezca.

Estaremos atentos a los informes de los camaradas en Afganistán, pues se requiere el mayor respaldo a la lucha que libra el pueblo afgano y a las tareas que a nivel internacional se orienten.

Revolución Obrera

Tomado de [Maoist Road](#), 22 de agosto 2021, traducción de Revolución Obrera.

Los invasores imperiales liderados por el imperialismo estadounidense, gastaron 1 billón durante veinte años para reconstruir el ejército títere, pero tal ejército se derrumbó repentina y rápidamente. La asombrosa caída del régimen títere asombró al mundo. Los países de la región, especialmente el imperialismo ruso y el socialimperialismo chino, también jugaron un papel en el rápido colapso del régimen títere. Sin embargo, los invasores estadounidenses quieren organizar el régimen talibán de acuerdo con sus intereses mediante el despliegue de 7.000 nuevas tropas en Afganistán. Porque los estadounidenses saben muy bien que el imperialismo ruso y el socialimperialismo chino no están renunciando a sus intereses en el país. El anuncio de la no evacuación de las embajadas rusa y china de Afganistán y el apoyo de los dos países a los talibanes es una señal de advertencia para el imperialismo estadounidense invasor. Por lo tanto, los invasores estadounidenses jugarán un papel clave en la reconstrucción del régimen talibán.

Por esta razón, las nuevas fuerzas militares de los invasores estadounidenses no solo no impidieron la entrada de los talibanes en Kabul, sino que también ayudaron a los talibanes a entrar en la ciudadela. En consecuencia, después de veinte años, la bandera blanca de los talibanes se izó nuevamente sobre el país. Hace veinte años, los ocupantes imperialistas, liderados por el imperialismo estadounidense, invadieron Afganistán bajo los engañosos nombres de «lucha contra el terrorismo» y «liberar a las

mujeres del cautiverio de los talibanes» y ocuparon Afganistán con la caída del Emirato Islámico.

Simultáneamente a la invasión del país, las fuerzas maoístas en un comunicado titulado «Loya Jirga de emergencia o manifestación ridícula de los imperialistas agresores y sus reaccionarios esposados» el primero de mayo de 1381 (22/6/2002) condenaron la invasión y los siniestros objetivos de los ocupantes imperialistas.

Los patriotas se rindieron a esta agresión y expresaron su gratitud a los invasores imperialistas y las «Naciones Unidas» llamando a la invasión «el comienzo de la esperanza para los ojos llorosos del pueblo herido de Afganistán». Todos declararon: «Ahora que el salvajismo de los talibanes y los principales nidos de la corrupción del terrorismo desenfrenado se han levantado del regazo de la madre patria, la esperanza de los ojos llorosos de la nación herida de Afganistán está soplando». «Las genuinas corrientes nacionales y progresistas, con tan gran apoyo histórico y su integración con la tendencia general de nuestro pueblo musulmán, pueden abrir las puertas de la felicidad, la prosperidad, el progreso y la liberación una tras otra». Y para someter a la mayor cantidad posible de trabajadores del país, escribieron el libro «El modelo de la democracia estadounidense...» y justificaron sus tesis de rendición.

El Partido Comunista (Maoísta) de Afganistán declaró explícitamente que se estaban rindiendo a los invasores imperialistas y se trataba de una traición nacional. Hemos

dicho que los ocupantes imperialistas se apoyan en las gentes más traidoras, medievales y patriotas, y de hecho los mayores terroristas del mundo son los imperialistas que tienen estrechos vínculos con el terrorismo internacional. Pero los rendidos están tratando de contra-terrorizar a los imperialistas ocupantes que son los fundadores del terrorismo.

El análisis que hizo el Partido Comunista (Maoísta) de Afganistán del imperialismo y la ocupación del país fue un análisis marxista-leninista-maoísta correcto y de principios, que se hizo realidad veinte años después, y mostró prácticamente que la consigna «lucha contra el terrorismo» y «La liberación de la mujer de las garras de los talibanes» propuesta por los invasores y el régimen dictatorial no era más que una consigna absurda y mediocre, y sólo cubría satíricamente la ocupación del país.

La ocupación del imperialismo estadounidense, bajo el disfraz de estas consignas engañosas, trató de imponer su hegemonía en el mundo, especialmente en Asia Central, Oriente Medio y Asia del Sur. Los yanquis, con sus ambiciones bélicas, querían controlar la región a través de Afganistán, que tenía una posición estratégica especial, pero no tuvieron mucho éxito al tratar a sus rivales estratégicos (Rusia y China).

El Partido Comunista (Maoísta) de Afganistán ha insistido en que siempre que los intereses de los invasores imperialistas, y especialmente los invasores estadounidenses, lo exijan, están dispuestos a renunciar a todas sus consignas y a poner a todos sus mercenarios pasados y presentes bajo un mismo paraguas, bajo el llamado gobierno inclusivo islámico.

Los juegos tras bambalinas del imperialismo estadounidense están bien representados en el supuesto de que quiere asegurar sus intereses en la región a través de los talibanes. Por esta razón, no pudo salvar al régimen de un colapso seguro. Porque era consciente de que el imperialismo ruso, el socialimperialismo de China, Irán y Pakistán habían apoyado a los talibanes y buscado la caída del régimen títere. La caída de las ciudades evocó esto. Por lo tanto, el imperialismo estadounidense invasor ayudó a los talibanes a llegar al Palacio Presidencial.

Cuando los talibanes se acercaron al socialimperialismo chino y al imperialismo ruso, y el imperialismo estadounidense se estancó militarmente en la guerra de Afganistán, no tuvo más remedio que comprometerse con los talibanes para asegurar sus intereses en la región. Fue esta política reaccionaria del imperialismo estadounidense la que llevó a la caída del régimen dictatorial en unos días.

Veinte años de ocupación han demostrado bien que los rendidos y la rendición han podido servir a los ocupantes imperialistas y al régimen títere en la mayor medida posible.

Uno de los serios problemas para establecer y hacer avanzar la guerra de resistencia nacional popular y revolucionaria es el movimiento de los rendidos del llamado movimiento de izquierda, especialmente la «Organización de Liberación de Afganistán» y «Sama».

El Partido Comunista (Maoísta) de Afganistán espera que ambas organizaciones examinen su pasado de manera correcta, científica y lógica y lo enfrenten de manera crítica, y que sean útiles en el camino de la unidad del movimiento maoísta en el país.

En los tratos entre los invasores estadounidenses y los talibanes y los reaccionarios, por un lado, la ocupación del país se mantendrá en un nivel más bajo y la imposición de la Sharia islámica del régimen

en Afganistán será más concentrada que antes, y la paz general en Afganistán parece poco probable. Después de la caída de su régimen dictatorial, los imperialistas invasores intentan unir todas las fuerzas medievales y declinantes bajo el nombre de «soberanía universal».

Creemos que con el advenimiento de un régimen posterior al acuerdo («régimen inclusivo») en el que los talibanes desempeñarán un papel clave, no habrá paz basada en los intereses supremos de las masas trabajadoras de Afganistán y la independencia del país, y nuestra urgente tarea requiere que continuemos nuestra lucha y lucharemos seriamente por el derrocamiento total del régimen y la expulsión de sus partidarios imperialistas.

Con el colapso del régimen dictatorial de Ashraf Ghani, hay precisamente un cambio en las principales contradicciones. Por lo tanto, debemos dar la bienvenida a la nueva situación y ajustar nuestros enfoques de campaña en consecuencia.

Nuestra tarea urgente en el contexto actual de la lucha es denunciar ampliamente la guerra de inteligencia de los ocupantes imperialistas estadounidenses y los países de la región, incluidos Rusia y China, y el régimen títere posterior al acuerdo, el llamado régimen inclusivo que los imperialistas están tratando de establecer.

El Partido Comunista (Maoísta) de Afganistán hace un llamado a todas las fuerzas maoístas y nacional-democráticas y revolucionarias en Afganistán para que comprendan la urgente necesidad de la lucha actual y avancen hacia la unidad de todos los maoístas y todas las fuerzas nacional-democráticas y revolucionarias. El Partido Comunista (maoísta) de Afganistán hará todo lo posible en esta dirección.

Viva la unidad de todas las fuerzas maoístas y de todas las fuerzas nacional-democráticas y revolucionarias del país.

En el camino de instaurar y hacer avanzar la guerra de resistencia nacional popular y revolucionaria.

Partido Comunista (Maoísta) de Afganistán
28 Solar 1400
19 de agosto de 2021



CONSTRUYENDO EL PARTIDO



El 28 y 29 de agosto de 1998, después de una lucha de largo aliento, varios grupos de obreros comunistas se reunieron para darle vida a la Unión Obrera Comunista (mlm).

Hoy, a 23 años de la primera asamblea, la Unión Obrera Comunista (mlm) no solo ha sobrevivido -a pesar de las grandes dificultades de mantenerse en un período de profunda crisis ideológica, política y organizativa-, sino que se ha fortalecido, dotando al movimiento de una línea clara, un proyecto de Programa para la Revolución en Colombia, una versión popular del Programa para los Obreros y los Campesinos, un proyecto de Línea General para el Movimiento Comunista Internacional, varias revistas teóricas Negación de la Negación y el portal Revolución Obrera, que ha alumbrado el camino de los más avanzados del movimiento.

En estos 23 años, la UOC ha dado la lucha ideológica en contra de las ideas y los rezagos pequeño burgueses, convencida de su ardua labor en pro del proletariado nacional e internacional, en la construcción de una nueva internacional que dé inicio a una nueva era proletaria mundial, donde quienes lo producen todo sean quienes administren todo, poniéndole fin al sufrimiento que aqueja a los explotados y oprimidos por el capital.

La UOC está convencida de que para poder llevar acabo la táctica revolucionaria de construcción del partido en Colombia, es necesario contar con la participación de las haceedoras de la historia: las masas; por lo que es fundamental la alianza obrero-campesina como fuerza principal para la revolución, y con la clase obrera organizada en su partido, será capaz de darle jaque mate al tan odiado sistema capitalista que vive a costa del sufrimiento humano y de la destrucción de la naturaleza; organizados barreremos de la faz de la tierra el sufrimiento que hoy nos aqueja.

La organización es un destacamento forjado con MLM; crece gracias al paso firme que han dado quienes están convencidos de que debe ser barrido de la faz de la tierra el imperialismo con la Revolución Proletaria Mundial y se acercan convencidos de que estar organizados ayuda al movimiento y a las grandes tareas que aún nos quedan por hacer, porque no hay salvadores supremos, solo valemos si nos unimos como una sola clase.

Es por ello que hacemos un llamado a los dirigentes destacados del movimiento para que hagan parte de esta grandiosa labor de conformar un férreo movimiento consciente para la lucha contra el asesino y estrangulador capital.

Los obreros, campesinos, intelectuales y artistas comprometidos, que son conscientes de la necesidad de organizar el Partido político del proletariado como dispositivo estratégico fundamental para organizar la Revolución Socialista; los revolucionarios que saben de la necesidad de organizar el Partido Mundial de la Revolución Proletaria, la Nueva Internacional Comunista basada en el MLM... todos ellos están llamados a organizarse en la UOC; a vincularse directamente con esta organización pro-Partido, en medio de la Campaña de Organización que está dando más y mejores frutos al vincular a los luchadores de vanguardia a sus filas...

<http://www.revolucionobrera.com/efemerides/marxismo-leninismo-maoismo/>

NUEVOS FRUTOS DE LA CAMPAÑA DE ORGANIZACIÓN



Con gran alegría le comunicamos a nuestros seguidores que la Campaña de Organización dio nuevos frutos. Un puñado de jóvenes comunistas decidieron dar el salto y pasaron, de ser colaboradores y simpatizantes, a ser militantes de vanguardia y se organizaron formalmente en la Unión Obrera Comunista (mlm).

Después de pasar por un Grupo de Estudio Político y de realizar algunas tareas políticas posteriormente en un Circulo de Estudio y Trabajo Revolucionario, estos nuevos militantes demostraron tener el interés y las capacidades para hacer parte orgánica de esta organización pro-Partido de Colombia.

Este es un acontecimiento muy importante para la construcción del Partido político del proletariado en este país, como parte de la Nueva Internacional Comunista basada en el mml, pues no basta con tener un Programa y una Línea política correcta, basada en la investigación científica de la realidad nacional y mundial; todo este contenido revolucionario debe ser llevado a la práctica, debe tomar forma por medio de la vinculación a las masas por parte de los comunistas revolucionarios, que tienen el deber de organizar al proletariado en su Partido político para organizar la Revolución.

Los nuevos camaradas fueron recibidos fraternalmente por sus hermanos de clase más experimentados en la lucha organizada, que les ofrecieron un sencillo pero sentido homenaje de bienvenida, en el cual les dedicaron algunas palabras, les compartieron un ponqué y un recordatorio.

La organización de estos camaradas, es fruto del trabajo paciente y tesonero de una de las células de la Unión que demuestra en la práctica que sí hay con quien luchar, sí hay masas para organizar y para engrosar las filas de los sepultureros del capitalismo en Colombia y a nivel mundial; además, es producto de las contradicciones propias del capitalismo y del régimen asesino de Duque, que lanza a la lucha a miles de masas a las calles del país y que logran distinguir entre el camino que les ofrece el reformismo para perfumar la nauseabunda democracia burguesa (Pacto Histórico, Coalición de la Esperanza) y el camino que les muestran los comunistas revolucionarios que en lo inmediato le proponen a las masas adoptar el Programa Inmediato para tumbar al régimen y establecer el gobierno de los obreros y campesinos que abone el camino hacia la Revolución Socialista.

Llamamos a los obreros y campesinos, a los artistas e intelectuales que desean servir al pueblo de todo corazón y que se entusiasman al combatir al régimen en las calles plantándole cara a las fuerzas asesinas que defienden los intereses del Estado burgués-terrateniente, a que den el paso, a que tomen la decisión de dejar de ser colaboradores y simpatizantes, y se organicen en la UOC (mlm), pues es la forma más elevada de demostrar el compromiso real con la construcción del Partido político del proletariado.

GALIZA: Honor y gloria eterna al camarada Martín Naya!



Lamentamos la muerte del camarada Miguel Alonso, perder a un camarada de trayectoria, de experiencia, de sabiduría es un golpe fuerte para el Movimiento Comunista Internacional. Nos solidarizamos con los camaradas del Comité de Construcción del Partido Comunista Maoísta de Galiza y como dicen los camaradas, nosotros también nos comprometemos a seguir con su ejemplo maoísta: a mantener en alto la bandera del marxismo leninismo maoísta, luchar por una Conferencia Internacional Marxista Leninista Maoísta Unificada, y construir el Partido Comunista Revolucionario de Colombia como herramienta fundamental para construir el Ejército Popular y el Frente Revolucionario y, mediante la Guerra Popular, crear la República Socialista de Colombia como base de apoyo de la Revolución Proletaria Mundial.

Camarada Miguel Alonso ¡Presente, Presente, Presente!

Revolución Obrera

Tomado de Dazibao Rojo

Desde Dazibao Rojo nos sumamos al profundo dolor que sufrimos todos los que compartimos la lucha con nuestro camarada y fundador del Dazibao Rojo Martín Naya. Prometemos continuar con tu gran labor de estudio y propaganda, camarada!

Honor y gloria eterna al camarada Martín Naya

Hay hombres que luchan un día y son buenos, hay hombres que luchan un año y son mejores, hay hombres que luchan muchos años y son muy buenos. Pero hay quienes luchan toda su vida y estos son imprescindibles. (Bertolt Brecht)

Con profundo dolor, tenemos que dar la mala noticia de la muerte de nuestro gran camarada Martín Naya. El 3 de septiembre, luego de una intensa lucha con-

tra diversas enfermedades, dando su último ejemplo de valentía y determinación, decidió recorrer el luminoso camino de la inmortalidad revolucionaria.

El proletariado galego en particular, y el proletariado internacional en general, perdió a una de las figuras más importantes del maoísmo en los últimos 40 años, un gran conocedor de la obra del presidente Mao y del presidente Gonzalo, así como de todos los movimientos revolucionarios de pasado y presente, a nivel internacional, fue un verdadero maestro de las masas y un incansable organizador y militante, fue conocido como Miguel Alonso para el proletariado internacional, escribiendo numerosos artículos sobre el maoísmo, haciendo grandes aportes a la lucha ideológica y de dos líneas en el MCI, siempre contundente y muchas veces polémico, pero siempre con respeto a los camaradas y abierto a corregir sus errores, como nos enseñó el presidente Mao.

El camarada Martín Naya nació el 28 de julio de 1952, inició su activismo político muy joven, participando activamente en el PTG (Partido de los Trabajadores de Galicia / PTE) organización de pensamiento marxista-leninista Mao Tse Tung, en cual ocupó diversos cargos representativos, así como en la Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores CSUT.

Después del golpe de Deng Xiao Pin, muchas organizaciones abandonaron el maoísmo y muchas pasaron al revisionismo como en el caso del PT. Así que el camarada dejó la organización y siguió pensando que las ideas del presidente Mao eran correctas, siguiendo la evolución del maoísmo en el mundo, en particular lo que sucedía en el Perú y en el MRI. Fue el camarada que sostuvo en alto la bandera roja del maoísmo en Galiza desde este momento hasta el final de sus días. Fue un hombre que se mantuvo firme en la defensa del maoísmo con compromiso y sacrificio inquebrantables ante muchos contratiempos y dificultades, luchando incansablemente por los intereses del pueblo y por la causa de la Revolución Proletaria Mundial.

En 1989 organizó un ciclo de conferencias en Galiza sobre la situación en el Perú a cargo de miembros del Partido Comunista del Perú.

En 1993, con la detención del presidente Gonzalo, organizó el Comité Galego de Emergencia para defender su vida. Realizando con otros compañeros, multitud de actividades durante la duración del Comité, conferencias del abogado de la Delegación Internacional Miguel Arnau, concentraciones frente al Consulado del Perú en A Coruña, recogida de firmas, conciertos e incluso recitales poéticos de poemas de César Vallejo. El camarada siempre ha sido firme en la defensa del presidente Gonzalo y en su pensamiento, como mando y guía de la Revolución en el Perú, denunciando las patrañas de los genocidas Fujimori-Montesinos y combatiendo a la LOD con todas sus fuerzas.

En 1993 creó el Correo Vermello como

aparato de propaganda del maoísmo internacional.

En 1996 comenzó la guerra popular en Nepal, y poco después organizó el Comité Galego de apoyo a la Guerra Popular en Nepal, que haría campaña en varios puntos de Galiza, hasta la rendición y claudicación del Partido Comunista Maoísta liderado por el traidores y renegados Prachanda-Batarai. El camarada asumió en primera persona el error de no haber visto antes la traición en Nepal.

En 2006 fundó el Comité de Loita Popular "Manolo Bello", la primera organización mlm de Galiza.

En 2008 crea el Dazibao Rojo, convirtiéndose en uno de los referentes informativos del maoísmo en el mundo en castellano.

En 2010 organiza con otros compañeros el Comité Galego de apoyo a la Guerra Popular en India.

En 2012 fundó, con sus compañeros del CLP "MB", el Comité de Construcción del Partido Comunista Maoísta de Galiza. Siendo el camarada uno de los mayores promotores de la celebración de una única Conferencia Internacional Unificada Marxista-Leninista-Maoísta hasta sus últimos días.

En 2014 fundó el Movimiento de Loita Popular con otros compañeros, como organización de masas. Convirtiéndose durante varios años en el referente de la lucha popular en A Coruña. Destacando la lucha contra los desalojos, la corrupción y la lucha obrera, así como la solidaridad con la lucha del pueblo brasileño contra el Mundial de Fútbol o la gira del MFPR de Italia.

En 2018 organiza el Grupo de Estudios Marxistas del CS A Comuna de A Coruña.

Si, camaradas, el maoísmo ha perdido a uno de sus imprescindibles, a un gran dirigente, pero su ejemplo de estudio, trabajo, compromiso y firmeza ideológica quedaran para siempre en la memoria de los pueblos explotados y oprimidos del mundo.

Desde aquí el Comité de Construcción del Partido Comunista Maoísta de Galiza nos comprometemos a seguir con su ejemplo maoísta, mantener en alto la bandera del maoísmo, luchar por una única Conferencia Internacional Maoísta Unificada, y construir el Partido Comunista Maoísta de Galiza como herramienta fundamental para construir el Ejército. y el Frente y mediante la Guerra Popular crear la República Socialista Galega como base de apoyo de la Revolución Proletaria Mundial.

Honor y gloria eterna al camarada Martín Naya!!!

Camarada Martín Naya, Presente en la lucha!

Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!!!

!!!Viva la Revolución Proletaria Mundial!!!

Comité de Construcción del Partido Comunista Maoísta de Galiza